

Punta Arenas, diecisiete de junio de dos mil veinticuatro.

**VISTOS, OÍDOS LOS INTERVINIENTES Y CONSIDERANDO:**

**PRIMERO:** Que, los días cinco, seis, siete y doce de junio del presente año, ante la sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de esta ciudad, integrada por la jueza Constanza Sutter Lagarejos y los jueces Guillermo Cádiz Vatchky y Julio Álvarez Toro, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral en la causa **RIT N°38-2024**, seguida en contra de **JUAN HERMINIO LUNA PARDO**, cédula de identidad N°15.926.336-3, nacido en Corral el 12 de septiembre de 1984, 39 años de edad, divorciado, pescador artesanal, domiciliado en sector Santa María sin número, Porvenir; y de **CLAUDIO MARCELO BARRÍA NAVARRO**, cédula de identidad N°12.541.529-6 nacido en Puerto Natales el 19 de agosto de 1973, 51 años de edad, alambrador, soltero, domiciliado en calle Simón Bolívar 1773 de Puerto Natales. imputados ambos como autores de un delito de homicidio simple en grado de consumado.

Fue parte acusadora en el presente juicio el Ministerio Público representado por la fiscalía Johana Irribarra Alarcón.

La querella presentada por Jessica Muñoz Nahuelcar, representada por el abogado Francisco Álvarez Bravo, se declaró abandonada de conformidad a lo dispuesto en el artículo 120 letra c) del Código Procesal Penal por resolución de siete de junio pasado.

La defensa del acusado Claudio Barría Navarro estuvo a cargo del defensor penal público Paulo González Sánchez y la del acusado Juan Luna Pardo a cargo del defensor particular Juan Carlos Rebolledo Pereira.



**SEGUNDO:** Que, según el auto de apertura del juicio oral dictado por el Juzgado de Letras y Garantía de Porvenir el 30 de abril de 2023, los hechos materia de la acusación son los que a continuación se transcriben:

**“El día 9 de enero de 2023, en horas de la tarde, en circunstancias que los imputados JORGE ANDRÉS BRZOVIC FUENTES, CLAUDIO MARCELO BARRÍA NAVARRO, y JUAN HERMINIO LUNA PARDO, se encontraban junto a la víctima Marcelo Alejandro Paillán Nahuelcar y otras personas en el interior del domicilio ubicado en calle Santos Mardones N°95 de la comuna de Porvenir, en un momento determinado, los imputados ya individualizados arremetieron contra la víctima don Marcelo Paillán, propinándole golpes de puños y pies de manera reiterada, principalmente en su rostro y cabeza, provocando que este callera al piso, para luego continuar con la golpiza, hasta que la víctima se desvaneciera. Luego de ello, los imputados se retiran del lugar en dirección desconocida.**

**A consecuencia de lo anterior la víctima don Marcelo Alejandro Paillán Nahuelcar resultó con múltiples lesiones contusas a nivel cráneo facial, traumatismo Facio cráneo encefálico grave complicado, hematoma subdural agudo traumático hemisférico derecho, además de registrar múltiples hematomas, fracturas y equimosis en diferentes partes de su cuerpo, todas ellas lesiones recientes, vitales, compatibles de ser provocadas por elemento contuso, que a los pocos minutos provocó la muerte de don Marcelo Alejandro Paillán Nahuelcar”.**

A juicio del persecutor tales hechos constituyen el delito consumado de homicidio simple, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, atribuyéndole a ambos acusados en tal ilícito participación criminal a título de autores de conformidad con lo dispuesto por el artículo 15 N°1 del



código punitivo, agregando que respecto del acusado Juan Herminio Luna Pardo concurre la circunstancia atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal, esto es su irreprochable conducta anterior.

Solicita se les imponga a los acusados la pena de quince años de presidio mayor su grado medio, accesorias del artículo 29 (sic) del Código Penal, y que sean condenados al pago de las costas de la causa.

**TERCERO:** Que, en sus alegaciones **de apertura** el **Ministerio Público** señaló que Marcelo Paillán, conocido como el Paillita, entre sus amigos y sus familiares, fue ese día brutalmente golpeado por las personas que menos se esperaba porque eran sus amigos, con los que siempre se juntaba, quienes tras mantener una discusión le ocasionan lesiones que posteriormente le causan la muerte.

Agregó que posteriormente los imputados se retiraron del lugar y lo dejaron solo y un tercero amigo de él lo ayudó en la noche para subirlo en un sillón y lo tapó, donde estuvo toda la noche agonizando.

Describió luego la prueba que le permite solicitar un veredicto condenatorio.

Por su parte en sus **alegaciones de clausura** refirió que las declaraciones vertidas en el juicio, la prueba documental, la prueba pericial y las fotografías del sitio del suceso han podido acreditar los hechos, como se señalan en la acusación, y que los funcionarios de la PDI son contestes en mencionar que al llegar al sitio del suceso recaban antecedentes que tienen que ver con una tesis criminalística que ellos se plantean en el lugar.

Hizo presente que las manchas de sangre están precisamente en la entrada misma del domicilio, pero que no había sangre en la acera y en los



demás lugares donde pudo la víctima haber venido caminando, lo que está descartado por la inspección que hacen los oficiales en el sitio del suceso.

Luego representó que las declaraciones de la testigo Soraya Colipichún y del imputado Juan Luna Pardo son más bien planeadas y acomodaticias; y que el acusado Barría quiere hacer pensar que él le dio unos golpecitos en la cara a la víctima y que no hizo nada, siendo Luna Pardo quien lo agredió con el otro imputado que está declarado enajenado mental.

Sostuvo que no se puede extrapolar las acciones de los acusados y separarlas aisladamente, porque es un hecho que en conjunto produce la muerte de la víctima, sin que se pueda determinar cuál golpe fue más o menos mortal, porque en definitiva son todos los golpes sumados los que tienen la consecuencia letal en la persona de la víctima, por lo tanto, entiende que los tres imputados tienen una unidad de propósito y resolución y ejecución de los hechos.

Sobre la declaración del testigo Queipul Huenchur manifestó que transcurrido más de un año de que ocurrió el hecho sigue diciendo lo mismo y de forma espontánea y lo que él se acuerda de haber observado es que los tres imputados golpean a la víctima solamente en la cabeza.

Solicitó finalmente que se arribara a un veredicto condenatorio.

**CUARTO:** Que, su vez, en sus **alegos de apertura la defensa del acusado Claudio Barría Navarro** postuló que el relato de los hechos de las acusaciones está hecho con demasiada liviandad, con demasiada simpleza, ya que hay una víctima fallecida y un grupo de personas que se sitúa el día anterior a su muerte en el mismo lugar y en compañía del fallecido, y por tanto les echan la culpa a los borrachos del pueblo.

No obstante, hizo presente que no hay un objeto contundente que haya causado la muerte, ni los golpes de puño, que se asimilan quizás a un objeto



contundente, ya que ninguno de los imputados tiene lesiones en las manos ni en ninguna parte del cuerpo, ni los golpes de pie tampoco porque no hubo revisión de los zapatos o de la ropa de los imputados, y no hay muestras de sangre de ellas.

Agregó que la persona murió a lo menos doce horas después de la supuesta pelea y nadie sabe qué pasó entre medio y que los testigos son parte de un grupo, varios de ellos en situación de calle, altamente alcoholizados que machetean en la calle para seguir tomando, algunos de ellos de esta forma por veinte o treinta años.

Destacó que, según la familia, la propia víctima estaba en una etapa casi terminal de cirrosis hepática, tenía alucinaciones, se internaba, y se escapaba por la ventana del hospital y hace más de un año había dejado todo tipo de trabajo y se había caído literalmente al alcohol.

Sostuvo que no basta solamente con tener un fallecido para demostrar un homicidio, sino que lo que se debe probar es la participación, en particular de su representado, a quien solo se le puede imputar un delito de lesiones por la pelea del día anterior en que simplemente le pega una cachetada a mano abierta con la palma de la mano derecha en la parte derecha del rostro del señor Paillán y luego se va a acostar.

Planteó que la víctima sale de la casa en algún momento, deambula por la ciudad y vuelve golpeado, ensangrentado, se apoya en la puerta, y por eso hay manchas de sangre en la entrada de la puerta, tambalea por el pasillo, donde hay gotas de sangre y finalmente se sienta en el sillón donde al día siguiente escupe y bota un último charco de sangre, se acuesta y se duerme hasta el otro día en que fallece.

Solicitó la recalificación de los hechos imputados a un delito de lesiones, y la dictación de un veredicto absolutorio por el delito de homicidio.



En su **clausura** indicó que existió una pelea y que hubo lesiones, pero no se puede acreditar la participación de su representado porque las pruebas que rindió el Ministerio público no lo permiten ya que la acusación es simplemente por la calidad de ser personas en situación de calle.

Hizo presente que se sostuvo con los antecedentes de la investigación que la muerte fue causada por golpes con un objeto contundente, pero nunca apareció un objeto de esas características, y en cuanto a los golpes de pie y puños no se los revisaron a quienes detuvieron, y no se encontró ni un más mínimo indicio de alguna lesión o alguna mancha de sangre en las ropas de su representado.

Agregó que se estableció que transcurrieron alrededor de doce horas, incluso más, entre la pelea y el fallecimiento del señor Paillán y nadie pudo dar una explicación lógica de qué es lo que había pasado entre medio, existiendo manchas de sangre en un recorrido casi perfecto desde afuera de la casa hacia dentro, por lo que parece lógico que la víctima salió de la casa, e incluso hay una versión que lo vieron tendido en la calle, pero no se buscaron vestigios de aquello.

Aludió que la conclusión del meta peritaje es clara, ya que, si bien las lesiones intracraneales son graves, no se puede establecer que sean necesariamente mortales y por ello no se puede entonces concluir la culpabilidad en un homicidio, bajo el prejuicio de que los acusados por ser curados son homicidas.

Concluyó su intervención afirmando que la prueba rendida no puede llevar a entender bajo ningún respecto que hay una participación culpable de su defendido en un delito de homicidio, ya que lo único que se provocó es una pelea con lesiones, pero aquello no puede conllevar a una condena con tantos



detalles, con tantas deficiencias investigativas y con tanto cabo suelto, por lo que solicitó la dictación de un veredicto absolutorio.

**QUINTO:** Que, por su parte, en sus **alegaciones de inicio la defensa del acusado Juan Luna Pardo** expresó que, compartiendo en parte las aseveraciones formuladas por los otros intervinientes sobre la historia, conductora, que está en el rango de lo posible y conforme al estado en que se encontraban los involucrados, en lo que no hay duda es que después de ese episodio su representado se va con Soraya, versión cuya fuerza radica en la declaración del otro imputado que tratando de exculparse, señala que el que tenía motivo para golpear a Paillán era Luna, porque tenían problemas.

Agregó que la fiscalía acusa a tres personas como autoras del artículo 15 N°1 del Código Penal sin distinguir si unos son los autores materiales o no impiden ni procuran impedir el hecho y que tampoco se podría hablar de concierto entre los tres.

Hizo presente que se trata de una investigación muy superficial, donde no se arribó a las conclusiones del caso, ya que no es cierto que tras los hechos se retiren todos del lugar, porque son Soraya y Luna Pardo, los que no vivían ahí, los que se van porque la cosa se puso pesada; además se dice que la víctima fallece a los minutos de ser golpeado, lo que no es cierto; y hay también versiones que no fueron recogidas como la del sujeto de apellido Hernández, junto a que no se tomaron fotografías a las ropas, y que el Servicio Médico Legal, ante la cirrosis hepática que presentaba no precisó si era más propenso a las hemorragias internas y externas.

Aseveró que la versión planteada por la acusación no se compatibiliza con la prueba presentada, por lo que al final del juicio formularía las peticiones que correspondan ya que su representado no tuvo ninguna participación en los hechos imputados.





En su **alegato de cierre** en síntesis expuso que la versión que la víctima estuvo fuera de la casa surge de la carabinera Pilar Rojas que dijo que había una persona tirada en la calle, por lo que no se puede pretender que eso no tenga ninguna credibilidad para los efectos de discutir la mediocridad de la investigación, porque se tomaron muestras de ADN de la sangre y de saliva a los imputados y no hubo ofrecimiento de los resultados, por lo que si ella correspondía a la víctima no se puede seguir sosteniendo que todo ocurrió dentro de la casa.

Destacó que no hay ni una sola mancha de sangre alrededor de la mesa donde estaban jugando al truco y que fue el lugar dónde se supone que le pegaron y le fracturaron la nariz.

Estimó asumir como posible la versión que dice que hubo un ataque o una pelea a las 23:00, si en el lugar después de ocurrido un primer episodio, quedaron Barría, Brzovic y Queipul con Paillán; y agregó que de todos los imputados el único que no tiene antecedentes penales es su defendido de quien se decía que era agresivo y les pegaba a todos, por lo que al no ser del grupo estaba la idea de culpabilizarlo de lo poco o de lo mucho que pudiese haber hecho.

Además, recordó que la policía dijo que se trató de un acto no planeado, no concertado, de tal manera que no se explica cómo surge un ánimo homicida de los tres acusados, teniendo presente que el mismo acusado Barría que lo inculpa dice que solo lo golpeó con los puños y Soraya que le dio un par de cachetazos, que es más o menos lo que también declaró Brzovic.

Concluyó su intervención solicitando la absolución de Juan Luna Pardo quien fue consistente en sus declaraciones durante todo el juicio.

**SEXTO:** Que, en la oportunidad procesal que contempla el artículo 326 del Código Procesal Penal, el acusado **Claudio Barría Navarro**,





previamente advertido de sus derechos, decidió declarar señalando que bajó el 30 de diciembre de 2022 a pasar el año nuevo en Porvenir; se fue a la casa de Brzovic, estaban Paillita, Queipul y se pusieron a tomar; le depositaron una plata el 31 de diciembre; estuvieron tomando con Paillita hasta el 9.

El día de los hechos salió y se fue la casa de Pardo y de la Soraya, estuvieron tomando uno vinos conversando y escuchando música y Pardo le dijo que fueran a la casa de Brzovic; él le dijo vamos y que no vaya a andar peleando; Soraya llamó un taxi pasaron donde Goyo a comprar whisky, vino y cerveza, pagó la Soraya con su cuenta rut.

Llegaron donde Brzovic a las tres o cuatro de la tarde, estaban Queipul, Paillita y Brzovic; se pusieron a tomar, Paillita vino y Queipul cerveza; se pusieron a jugar truco, él con Soraya y Paillita con Pardo, jugaron harto roto; a las siete de la tarde se pusieron a discutir Pardo con Pailla, jugaban cinco mil pesos por cabeza; Soraya le dice no te acuerdas cuando yo te lavaba la ropa, te daba de comer, malagradecido y Paillita le dice tú me debes \$140.000.- le saca la madre, él escuchaba y Paillita le dijo puta, maraca varias veces, él le dijo Paillita cállate no es forma de tratar a una mujer y seguía; él se paró y le dijo que te pasa con mi paisana, porque los dos son de Natales, y le pegó con la mano derecha en la cara; se sentó y Paillita estaba sentado en el sillón de la cocina; se metió Pardo con Brzovic y le siguieron pegando; él se fue a acostar a la pieza y le estaban pegando en el sillón, de ahí no sabe lo que pasó.

Se levantó como a las siete de la mañana; en la cama que ocupaba Pailla estaba Queipul, que le dijo que no se acordaba porque estaba ahí.

Fue a comprar donde la Tía Iti, y va a tomar agua a la cocina y Paillita estaba tirado bajo la mesa, le dijo que se levantara, pensó que estaba durmiendo su borrachera y no le contestó; salió a comprar y pasó donde un



amigo, Tuerca y estaba otro amigo Gonzalito y se fueron donde la Tía Iti a comprar dos cajas de vino y dos petacas de menta; se fueron a tomar a la costanera, estuvieron dos horas.

Fue donde Brzovic, estaba Queipul y Hernández, Paillita ya no estaba en el piso, estaba en el sillón; le fue a dar un vaso de vino y no le respondió, entre bromas dijo este huevón no estará muerto y Hernández le tocó la mano y le dijo que estaba frío; fue a avisar a Carabineros con Hernández que se quedó en el Tunkelén; fue a la comisaría y a una funcionaria le dijo que tiene un amigo en su sillón que no sabe si está vivo o muerto, en Santos Mardones 095, y se fue otra vez a la casa de Brzovic. No alcanzó a pasar el pasillo y los carabineros estaban golpeando; les abrió y pasaron, les dijeron que salieran. Llegó el SAMU y un jeep blanco con los sobrinos de Paillita y después llegó la hermana de Paillita, Jessica, y Queipul empezó a decir a la gente que anoche le pegó Brzovic, Pardo y Pata Pata, le dijo déjate de decir huevas; un carabinero lo mete a un furgón y le dijo que se fuese porque Paillita había fallecido por su asfixia y su vómito. Se fue a la costanera y siguió tomando y el día 11 lo detuvieron por estar tomando en la vía pública y lo soltaron el día 12 en la mañana; se fue a la casa de Brzovic y estaban tomando cuando llegó la PDI, les pusieron un isopo y lo hicieron salir a firmar tres papeles y le dijeron que se fuera; siguieron tomando y en la tarde estaba borracho, lo llevaron al calabozo y lo pasaron a control de detención con Brzovic y Pardo por el homicidio; Brzovic dijo que Paillita llegó con sangre de afuera, y Pardo le decía que no fue para tanto; Brzovic no le dijo nada al abogado.

**Preguntado por la fiscal** indicó que llevaba diez días tomando, toma vino, cerveza, whisky y ron; el día anterior tomó con Paillita en su pieza; donde Pardo tomaron vinos; estaba mareado, tomó whisky y la botella quedó en la mesa.



**Preguntado por el querellante** expresó que Pardo siempre que iban para allá tenían problemas y tenía una orden de alejamiento porque le había pegado a Queipul; Pardo y Paillita son picados cuando juegan al truco, con él Pardo había tenido problemas por lo mismo; Queipul estaba sentado al lado de la estufa con Brzovic; Queipul estaba del comienzo antes de que llegaran los tres.

**Preguntado por la defensa del acusado Luna** manifestó que declaró una sola vez con el fiscal; preguntado sobre una primera declaración no dijo que se retiró de la casa, no se levantó a las nueve, a las once se dio cuenta con Hernández que estaba fallecido. Pardo con Brzovic le empezaron a pegar cuando se fue a acostar por jugar al truco y porque Pailla insultaba a Soraya y por eso él le pegó un palmazo y se fue a acostar; sobre una segunda declaración no sabe a qué hora se fueron, al otro día con la Soraya no estaban, estaban Brzovic con Queipul durmiendo en la habitación; el problema fue por la plata y las ofensas a la Soraya; en su declaración del 5 de abril de 2023 dijo que fue por la plata, el truco y los insultos; siempre dijo que le pegó a Paillán, en la primera declaración estaba borracho no se acordaba. Ocupaba botas de cuero.

Siempre dijo que estaba tirado debajo del mesa y cuando volvió ya estaba sentado en el sillón, lo pararon Brzovic o Queipul que quedaron en la casa. No vio nada raro, era normal que durmiera su borrachera, lo vio que estaba ahí, no lo vio golpeado ni con sangre ni con vómito.

No lo llevó nunca al dormitorio, ni le pegó patadas, ni lo golpearon con Brzovic en el dormitorio; él en ese momento no estaba, a esa hora estaba durmiendo. El problema fue como a las siete u ocho y como le estaban pegando no se quiso meter en leseras; le pegó porque estaba insultando demasiado a la Soraya; no sabe porque Brzovic le pegaba, nunca había habido



problemas en los diez días que estuvieron tomando; declaró que el único que tenía motivo para pegarle era Luna; no vio patadas, botellazos solo manotazos, no vio sangre en el cuerpo; en las fotos vio en la entrada de la casa, en la escalera de cemento, una mancha de sangre.

Con Soraya se crecieron juntos en Natales. Pardo una vez lo llevó a la luga y no sirvió; Paillán nunca trabajó en la luga. Soraya y Pardo tenían plata, en el juego la Soraya le pagaba a él.

Paillita una vez se arrancó del hospital y se puso a tomar.

Paillán vivió con Soraya un tiempo; vivía con su tía Juana, no lo querían por su alcoholismo; siempre lo vio solo, un tiempo vivió con la hermana y después siempre lo vio donde Brzovic.

Tiene como cuatro condenas, por lesiones y robo; a Pardo lo conocía de hace cinco o seis meses atrás.

Se quedó dormido inmediatamente, estaba borracho; Queipul estaba más borracho, no jugó al truco, tomó mate con whisky y vino, ya no se podía parar.

La Soraya nunca salió del lado del sillón donde estaba jugando. Estaba curada y dijo eso para ayudar a Pardo que era su pareja.

**Preguntado por su defensa** manifestó que a Paillita lo conoce del 2004, en la esquila trabajaron diez años en la misma cuadrilla; conocía a su familia, a la Jessica; donde la tía Juana Paillita vivía cuando se iba a trabajar en el campo, era su tía legítima.

A Queipul lo conoce hace quince años, igual trabajaba en el alambre y en los bares; a Brzovic de cuando llegó a Porvenir el 2003, le arrendó unas piezas cuando trabajaba; a Pardo como hace cuatro o cinco meses, y lo conoció tomando en la casa de Brzovic; él llevaba un año allá.



A Pardo lo había visto en varias peleas cuando iban a tomar ahí; se peleó con él, un día le pegaron a un tal Cayun por un asunto de truco y a Brzovic; tenía una orden de alejamiento porque le había pegado a Queipul antes, en noviembre, y lo había denunciado.

Soraya estaba al frente suyo, Paillán al lado izquierdo y Pardo al lado derecho; el sillón donde estaba Paillita al otro día estaba a la entrada de la cocina.

No recuerda la primera declaración a Carabineros, ni la que le hace a la PDI, estaba con trago; el 11 en la noche cayó preso por tomar en la vía pública.

Fue una sola pelea. Queipul estaba durmiendo en la cama de Paillita y Brzovic en su cama, Queipul no se acordaba como había llegado allí. No vio sangre en la pieza.

La pieza de Queipul es la primera a mano derecha, la cocina en un pasillo a la derecha y la pieza de Brzovic a mano izquierda frente a la cocina.

Era normal ver a los amigos dormir en el piso. Hernández y Queipul estaban tomando una caja de Santa Helena de dos litros. Pensó que Queipul lo había levantado, o Brzovic, alguno debe haberlo levantado del sillón.

Hernández es un pescador que siempre llega a tomar en la casa de Brzovic, vive en el Tunkelen que queda a dos casas.

Brzovic era rayado cuando tomaba mucho copete, tiraba la comida para afuera, lo vio pelear varias veces.

Brzovic le dijo en el calabozo que Paillita había llegado así de afuera y Pardo le decía que no había sido para tanto.

Él no tenía sangre en la ropa. Cuando dejaba de tomar se bañaba y se cambiaba y se iba a trabajar; desde el 30 andaba con la misma ropa y no se la pidieron.



Carabineros queda a dos cuadras de la casa. Fue solo y lo atendió una carabinera.

En la **oportunidad prevista en el artículo 338 del Código Procesal Penal** expresó que está muy arrepentido por lo que pasó y que la tía Juana, la Jessica, que es su hermana, saben que él nunca le haría eso a Paillita, eran como hermanos, siempre andaban juntos, trabaron en el campo más de diez años. Por lo de la Soraya reaccionó de esa forma y le aforró un palmazo, pero después no le pegó más.

Por su parte el acusado **Juan Luna Pardo en la oportunidad procesal que contempla el artículo 326 del código antes citado** señaló que se encontraba con Soraya en la casa y a las diez llegó Barría; el día anterior había ido con una botella de whisky y una caja de vino y no lo dejaron entrar porque la Soraya tenía un problema con su niño, se lo podían quitar por el tema del copete y andaba muy borracho. Volvió al otro día en la mañana y se pusieron a tomar una cerveza.

Cuatro días antes le había pedido a Paillán que se vaya de la casa porque reventaba en sangre, lo había llevado al hospital con el SAMU.

Soraya le dijo que fueran donde Brzovic a dejar los documentos que se le habían quedado a Paillán y le dijo (a Barría) tu whisky te lo tomas allá donde Brzovic. Fueron a la casa y estaban Paillita, Queipul y Hernández que de repente llegaba porque estaba vendiendo pescado. Jugaron truco en parejas, pero nunca apostaron plata, eran como las once de la mañana; Queipul estaba a la orilla de la estufa y Brzovic sentado en el sillón, Paillita a un lado y él al otro, al frente la Soraya con Barría. Se enojó Paillita con Barría, se pusieron a discutir y después todos discutieron; Paillita empezó a tratar mal a la Soraya, le dijo que era maraca, puta, y Barría le da una cachetada, él le puso las manos (le tomó la cara) y le dijo era un malagradecido porque la Soraya te lava la



ropa, te hemos tenido en la casa; le dijo a Soraya que llamaran a una taxista, como a las cinco de la tarde, don Chepo. Le pasó el teléfono y como la señal es mala dentro de la casa fue al corredor, hacia la entrada; lo llamó dos veces y en ese lapso sintió que gritaban más fuerte adentro de la casa y miró que pasó Barría y Paillita adelante y Barría le dio un palmetazo hacia atrás y una patada por las piernas; le dijo a Soraya, no le van a estar pegando los cabros a Paillita y le dijo déjalos son así; Paillita apenas caminaba y por su enfermedad no se podía defender tampoco.

Llegó el taxi y la Soraya se quedó mirando hacia la pieza y le dijo que Pata Pata se quería ir con ellos y él le dijo que no y se fueron los dos.

Se prepararon para trabajar al otro día; se levantaron a las siete y media u ocho, a la nueve los venían buscar; cuando llegaron había un caballero que le dicen Peneco que estaba de cumpleaños y en la tarde llaman a Soraya que había fallecido Paillita, la llamó Sombrerudo; ahí supieron que lo habían golpeado y que andaban buscando a uno que andaba arrancado; la Soraya fue al pueblo en una camioneta a preguntar qué había pasado. Él no pudo irse porque tenía las redes tiradas en el agua.

Al otro día se fueron, llegaron a la casa y llegó la PDI y los llevaron a dar una declaración; los soltaron y después lo van a buscar a él de vuelta y le dijeron que le iban a tomar una declaración en carabineros y ahí lo dejaron.

**Preguntado por la fiscal** indicó que prestó dos declaraciones; la primera vez cuando lo tomó detenido investigaciones dijo que estuvo quince minutos esperando el taxi y estuvo en todo momento con Soraya, salió y volvió con ella.

Barría le dio un palmazo y una patada en las piernas. Había tomado, pero estaba consciente de todo, tomó cerveza y vino; ese día solo tomaron no comieron.





**Preguntado por el querellante** expresó que tenía orden de alejamiento con Queipul. Nunca tuvo problemas con el fallecido, desde que lo conoce siempre estaba a su lado; él no es violento, la orden fue por una pelea.

Él estaba jugando al frente de Paillita.

Queipul vivía hartos tiempo ahí.

Estaba a seis o siete metros cuando vio a Barría golpear a Paillita; Pata Pata pasó con Paillita hacia adentro a la pieza.

Paillita tenía problema con el alcohol, se caía al suelo y se pegaba en la cara, las últimas veces siempre andaba morado; tenía morado hinchado debajo de los ojos, lo vio cuando estaban jugando. Todos sabían lo que le pasaba, siempre se caía.

**Preguntado por la defensa del acusado Barría** manifestó que le dicen Pardo.

Declaró dos veces; el 11 de enero de 2023 y el 14 de febrero de 2024. En la primera dijo que conoció a Paillita hace nueve meses, era pareja de Soraya actualmente no; se enteró por que a Soraya la llamó Sombrerudo y por la radio también salió; Queipul le había echado la culpa a ellos y decían que él andaba arrancado; la última vez que lo vio fue cuando estaba jugando truco, el día anterior lo vio en la casa; el 14 de febrero de 2024 dijo que lo agarró de la cara; días o un mes antes llamó al SAMU, estaban comiendo en la casa y botó harta sangre; lo llevó dos veces, la primera de la casa de Brzovic que le dio un ataque y le puso la mano entre los labios para que no se mordiera.

A Queipul lo conoce del tiempo que conoce a Paillita, era del mismo grupo; hubo un enredo le echaron la culpa a él, nunca le pegó a Queipul que es muy agresivo y usaba armas en la casa de Brzovic; Queipul era el único que vivía ahí, pasaba ahí; Con Barría peleó una vez, pero no lo denunció; él pelea como todos.



Soraya fue a comprar al negocio y volvió, se conocen de años con el grupo.

**Preguntado por su defensa** mencionó que andaba con unas zapatillas de lona Adidas, negras; Barría andaba con zapatos de seguridad café, bototos punta de fierro, siempre andaba con lo mismo, con bototos de caña alta y cordones; Queipul igual usaba zapatos de seguridad y Brzovic usaba siempre zapatos de vestir.

No le pegó ninguna patada a Paillán. Barría le pegó una patada.

Brzovic usaba siempre un palo que estaba en la puerta del baño, o un astil de hacha quebrado. Varias veces lo vio usarlo. A Primo Primo le quebró el brazo.

Queipul no sabía ni dónde estaba, no se podía ni parar.

Barría le pegó patadas un mes antes, se ponía loco.

No tiene condenas. Queipul le pidió disculpas por teléfono y no se presentó nunca al juicio.

Paillita siempre llegaba su casa. Una vez llegó porque Brzovic le pegó con un palo en la pierna. Paillán no tenía plata; él le pasaba para que compre sus cajitas.

A la luga iban dos o tres veces a la semana; buscaban mínimo 150 o hasta 400 kilos, lo mínimo que ganaban eran 240 lucas.

Barría trabaja en el campo y se quedaba dónde Brzovic. Barría se quedó en la casa, nunca se fue con ellos, quedaron todos ahí.

En ese rato no vio que Paillita saliera, quedó adentro de la pieza.

Paillita le decía a Barría déjame huevón de mierda. Soraya estaba en la salida de la cocina.

A Paillita lo quería como un hermano. Lo bañaban en su casa. Quería recuperarse por su hija. No pudo trabajar en la luga porque no tenía fuerzas.



Por el alcoholismo su familia no lo aceptaba. Una vez la hermana fue a preguntar dónde Brzovic y la otra vez la vio para la navidad en que le fueron a dejar unas cosas para la hija de Paillita; la hija estaba a cargo de su hermana.

**En la oportunidad prevista en el artículo 338 del Código Procesal Penal** hizo uso de su derecho a guardar silencio.

**SÉPTIMO:** Que, a fin de acreditar los hechos contenidos en la acusación, el Ministerio Público incorporó la siguiente prueba:

**I.- Documental:**

.- Certificado de defunción emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación, correspondiente a Marcelo Alejandro Paillán Nahuelcar, R.U.N. 25.037.292-2, el cual consigna como fecha de defunción el 9 de enero de 2023 y como lugar Porvenir, sin hacer referencias a la causa de muerte.

**II.- Pericial:**

**1.- María Del Carmen Rosa Bravo González,** médico legista, quien señaló que el 12 de enero de 2023 practicó una autopsia a un cuerpo enviado desde Porvenir identificado como Marcelo Paillán Nahuelcar, y concluyó que se trataba de un cadáver de sexo masculino de un adulto, que midió 157 cts., pesó 62 kilos, con una data de muerte de entre dos a tres días y cuya causa de muerte fue un traumatismo facio cráneo encefálico grave complicado, asociado a un hematoma subdural agudo traumático hemisférico derecho y se reconocieron las siguientes lesiones: hematoma cuero cabelludo, equimosis frontal, hematoma bpalpebral bilateral, contusión nasal, fractura nasal, equimosis en región cigomática bilateral, equimosis, escoriaciones y herida contusa en pabellón auricular izquierdo, múltiples erosiones y escoriaciones en región geniana izquierda, equimosis tórax, múltiples equimosis en extremidades superior e inferior izquierda, lesiones compatibles con la



acción de terceros y susceptibles de ser provocadas por elemento contuso. Además, era portador de una cirrosis hepática micro nodular.

Se le exhiben las fotografías de su pericia las que describe según el siguiente detalle: **1** plano anterior del cuerpo; **2** la cara asimétrica, edematosa, con múltiples lesiones y salida de líquido ceromático por la nariz; **3** plano posterior del tórax con livideces fijas escasas sin lesiones en el plano posterior del tronco; **4** polerón y gorro con manchas parduzcas secas y más recientes; **5, 6 y 7** asimetría del rostro producto del edema facial por las lesiones y secreción ceromática por la nariz; **8** visión lateral derecha de la cabeza; **9** visión lateral izquierda de la cabeza con múltiples lesiones a nivel de la hemicara y del pabellón auricular izquierdo; **10 y 11** región frontal con una equimosis violácea de 1 cts. de diámetro asociada a múltiples escoriaciones costrosas de ente 0,3 y 0, 5 cts.; **12** en la región frontal derecha un área equimótica de 4 por 3 cts. violácea, de aspecto reciente; **13** hematoma bipalpebral izquierdo y múltiples escoriaciones en región infra orbicular y geniana izquierda; **14** hematoma bipalpebral derecho asociado a escoriaciones y erosiones a nivel del ángulo externo; **15** apertura del párpado y hemorragia subconjuntival a nivel del ojo; **16** equimosis en región cigomática derecha de 4 por 2 cts.; **17** equimosis en región cigomática izquierda de 3 por 2 cts.; **18** hematoma ojo izquierdo y escoriación en región lateral izquierda del puente nasal de 1 cts.; **19** pabellón auricular izquierdo con una equimosis, una herida contusa de 1 cts., una escoriación de 0,5 cts., a nivel del lóbulo y una escoriación preauricular de 1 cts.; **20** región nasal con desviación del dorso nasal producto de una fractura antigua con equimosis en el dorso nasal, y una fractura reciente con crepitación de los huesos; **21** hematoma izquierdo y escoriación nasal; **22** labios levantados con líquido ceromático en la



cavidad intra oral, dentadura en regulares condiciones, mucosa cianótica; **23** región cervical anterior sin lesiones; **24** región lateral derecha sin lesiones; **25** región lateral izquierda sin lesiones; **26** región posterior del cuello sin lesiones; **27 y 28** el tronco con equimosis reciente, violácea a nivel de la cresta iliaca derecha de 4 cts.; **29** visión anterior de la extremidad superior derecha y una escoriación en el tercio principal del antebrazo; **30** extremidad superior izquierda con múltiples equimosis de tamaño variable, recientes en el brazo; **31** cicatriz antigua; **32** equimosis en el brazo; **33** equimosis en cara anterior del antebrazo; **34** codo izquierdo con área de desprendimiento epidérmico; **35** cara anterior de rodilla con escoriaciones no recientes y cicatrices en cara anterior de rodilla derecha; y **36** equimosis violácea en cara anterior tercio medio del muslo de 5 por 2 cts.

El mecanismo que explica todos los hallazgos a nivel cráneo facial fue un golpe directo con un elemento contuso dotado de mucha energía que impacta la cabeza y provoca una aceleración angular; el cerebro se desplaza dentro del cráneo, se rompen unos vasos que van del cerebro a la dura madre, los vasos se rompen y sangra el cerebro y se forma el hematoma que provoca una hipertensión endocraneana, comprime centros vitales y provoca la muerte.

El elemento corresponde a golpes de puño y de pie de alta energía. Dependiendo de la velocidad del crecimiento del hematoma, eventualmente si se hubiese atendido de manera oportuna se podría haber salvado. Este traumatismo da un tiempo en que pudo haberse desplazado o haber hablado.

**Contrainterrogada por la defensa del acusado Barría** indicó que al examen externo no tenía lesiones del tipo traumáticas en el cuero



cabelludo; al examen interno había infiltración sanguínea a nivel fronto parieto temporal de ambos lados; no tenía fracturas.

El cuello y la boca estaban sin lesiones traumáticas. Tenía cirrosis que le da una coloración amarillenta al hígado.

Las lesiones del codo y rodilla izquierda son recientes.

Las lesiones coinciden con una persona que se ha caído. No le mostraron un elemento contuso.

La cirrosis hepática es un patología crónica y eventualmente podría producir disminución de plaquetas.

**Contrainterrogada por la defensa del acusado Luna** manifestó que la lesión reciente de la rodilla es morfológicamente como una caída y arrastre; producto de una caída se le pudo haber roto la rodilla.

Duda que haya muerto en minutos, pasaron horas.

Es imposible determinar si hubo uno o dos episodios traumáticos; el traumatismo se cuantificó en 140cc que es per se mortal, y es producto, no por la caída sino por golpes de puño o de pie; no se puede determinar si fueron uno o dos (los episodios).

El traumatismo fue en ambos lados de la cabeza.

Fue más golpeado en el lado izquierdo del cuerpo.

Es posible que los golpes hayan sido con algún elemento.

Generalmente los golpes de puño no dejan escoriaciones ni erosiones, solo equimosis; a nivel facial había muchas escoriaciones por tanto había un golpe y un arrastre, golpes de pie.

Los ojos de mapache pueden ser producidos por una fractura de base de cráneo.

La lesión craneal podría ser compatible con un zapato de seguridad y con una zapatilla también.



La víctima pudo haber conversado después de la agresión.

Tenía como 2,55 g/l al examinarlo, y al momento de la muerte 3,50 g/l, más o menos.

Debe haber tenido un compromiso de conciencia, perdió el estado de alerta y su movilidad; y el compromiso respiratorio por el gran hematoma produce un paro cardio respiratorio.

Es un individuo alcohólico crónico que no murió por la ingesta alcohólica.

Hay un compromiso de conciencia, está en coma; puede haberse desplazado en la casa o afuera.

Las manchas de sangre lo más probable es que hayan venido de la fractura nasal.

**2.- Felipe Andrés Ramírez Martínez**, funcionario de la PDI, quien sobre su informe pericial señaló que el 10 de enero de 2023 concurrió al inmueble de Santos Mardones N°95 de Porvenir, a realizar pericias fotográficas por el delito de homicidio.

Reconoce las fotografías de su pericia de acuerdo con el siguiente detalle: **1** plano general del frontis del inmueble ubicado en Calle José de los Santos Mardones 95, en la comuna de Porvenir; **2** plano general de la puerta de acceso al inmueble; **3** manchas pardo-rojizas en la pared junto a la puerta y en los escalones de acceso y en el piso; **4** la numeración 95, José Mardones; **5 y 6** manchas de coloración pardo rojiza en la pared junto a la puerta; **7, 8, 9, 10, y 11** plano general de los escalones, se observan manchas de coloración pardo rojiza en el escalón; **12** pasillo de distribución donde se observan los accesos a diversas habitaciones; **13, 14, 15, 16 y 17** vistas del piso del pasillo con





manchas de coloración pardo-rojizas; **18 y 19** vista parcial de otra parte del pasillo donde también se observan manchas de coloración pardo-rojizas; **20 y 21** el baño al final del pasillo; **22** plano general de la cocina del inmueble en que se observa parcialmente el cadáver en un sofá en posición decúbito dorsal, semisentado y con sus piernas flexionadas; **23, 24, 25 y 26** acercamientos al cadáver; **27, 28, 29 y 30** vista parcial de la cocina en que se observa en la mesa varias cajas de vino y latas de cerveza, sobre un mueble un televisor, dos tazones y unas latas de cerveza; **31 y 32** un primer plano del rostro del occiso; **33, 34 y 35** vista parcial del piso de la cocina, se observa una mancha de coloración pardo rojiza; **36** plano general de una habitación del inmueble, se observan dos camas y botellas vacías; **37** plano general de una habitación contigua a la habitación mencionada en la fotografía anterior donde se observa un velador con unos vasos y una tarjeta de débito; **38, 39, 40 y 41** primer plano de una tarjeta de débito de BancoEstado, cuenta rut a nombre de Claudio Barría; **42, 43, 44, 45 y 46**, primer plano de algunas cuentas encontradas en la pared de la cocina, se observa una de gas y otra de agua a nombre de Jorge Persovic (sic); **47, 48 y 49** la morgue del Hospital de Porvenir y el cadáver al interior de una bolsa sobre una camilla metálica; **50** un primer plano anterior del cadáver; **51** primer plano del rostro del cadáver que se observa ensangrentado porque habría tenido sangrado de la nariz; **52** plano del cadáver desnudo; **53** plano medio superior anterior del cadáver; **54** plano medio inferior anterior del cadáver; **55, 56, 57, 58, 59 y 60** plano lateral derecho del rostro del occiso, se observa un hematoma en



el sector inferior de su ojo, y una vista parcial del perfil izquierdo en la que se observa inflamación en el sector superior de su ojo izquierdo y en la frente; **61** la región frontal inflamada; **62** escoriación en el sector ciliar del ojo izquierdo; **63 y 64** escoriación e inflamación en el puente de la nariz; **65** primer plano de la oreja izquierda del occiso, en el que se observa una lesión; **66** sector posterior de la oreja izquierda donde también se observan lesiones; **67** plano de la cavidad bucal en que se observan lesiones en el sector interno del labio superior; **68 y 69** primer plano del brazo derecho donde se observa una escoriación a la altura del codo; **70 y 71** un primer plano del brazo izquierdo; **72 y 73** el costado derecho y una lesión en su flanco, un hematoma; **74, 75, 76, 77, 78 y 79** plano del muslo izquierdo donde se observa un hematoma en la cara superior, y una escoriación en la rodilla izquierda; **80, 81, 82 y 83** las ropas que vestía el occiso, una polera gris.

**Contrainterrogado por la defensa del acusado Barría** expresó que no se fijaron manchas de sangre en los dormitorios. Las manchas que se fijaron fueron las que indicó el oficial a cargo y que eran relevantes para la investigación.

**Contrainterrogada por la defensa del acusado Luna** expresó que el orden de las fotos es de acuerdo se van encontrando las evidencias; se trabaja de afuera hacia adentro o de afuera hacia adentro dependiendo de cómo sea el sitio suceso.

La mancha de la entrada quiere decir que hay un recorrido o un apoyo en la pared, puede ser de la víctima o de los imputados o de alguien que participó en el hecho. No podría determinar cómo



fue el recorrido. No sabe si la persona venía entrando o saliendo, sabe que hay un apoyo.

Las manchas (de la entrada y de la cocina) tienen coloración similar. Se pensó que tenían vinculación con el hecho.

Hay un recorrido entre el pasillo y la cocina, sea que el señor salió del sillón y se fue a la calle o de la calle y llegó al sillón.

Había una mancha de mayor tamaño que es la que se fotografió en el peldaño, que era más larga, no era, por tanto, por goteo puntual, es un goteo de caída y la otra que es la mancha que está en el piso de la cocina también es de mayor magnitud. Serían las dos manchas que son distintas a las otras en el sentido de la forma y del tamaño.

**3.- Sergio Andrés Núñez Urrea**, funcionario de la PDI, quien sobre su informe planimétrico señaló que el 10 de enero de 2023 concurren a Porvenir y se constituyeron a las 21:10 en el domicilio de Santos Mardones N°95 por una investigación por el delito de homicidio de Patricio Paillán Nahuelcar.

La casa era de un piso con un acceso principal, un pasillo de 8 x 1,35 mts. que comunicaba diferentes habitaciones hacia el lado norte y hacia el lado sur; en la cocina de 5,31 por 3,80 mts, se ubicaba un sofá de 1,80 mts por 85 cts. y 47 cts. de altura donde se encontraba el cuerpo del occiso, orientado de norte a sur, en posición levemente encogida en sus extremidades inferiores.

En la cocina se consigna un tazón, vasos y latas, y en un dormitorio, en un velador, había una tarjeta bancaria.



Fijaron diferentes manchas rojo-parduzcas existentes al interior del domicilio, la primera consignada como N°1 estaba en el piso de la cocina, una mancha ubicada en la segunda puerta del pasillo ubicada en el piso, 3 y 4 manchas más cercanas a la puerta de acceso del pasillo interior, una mancha en el peldaño de acceso principal y 6 en el frontis de la casa en la pared oriente a 65 cts. de altura.

Exhibida la lámina 1 describe la ubicación del cuerpo sobre el sofá y grupos de evidencias que estaban en la cocina (vasos, latas de cerveza) y la tarjeta bancaria que estaba en el velador.

Exhibida la lámina 2 señaló que las manchas rojo-parduzcas están enumeradas de 1 a 6.

Exhibida la lámina 3 es el desglose de las manchas, de la uno a la seis. 1 es la que estaba en la cocina colindante al cuerpo; 2 cerca de la segunda puerta de acceso en el pasillo; 3 y 4 estaban al interior del pasillo cercanas a la única puerta de acceso que había al domicilio; 5 en la escalinata de acceso a la casa; y 6 en la pared externa del frontis de la casa.

Había otras manchas, pero por solicitud del investigador se consignaron esas.

**Contrainterrogado por la defensa del acusado Barría** expresó que la numeración podría haber sido al revés.

**2** corresponde a dos manchas separadas por 20 cts.

Exhibidas las fotografías 7, 8, 10 y 11 de la pericia señaló que hay muchos tipos de goteo; la **5** es más grande que la del pasillo; exhibida la fotografía 6, la mancha de la pared (**6**) podría ser una mano, un manga, un apoyo de algo.



1 es la mancha más grande.

Hay un desplazamiento de la persona.

**Contrainterrogado por la defensa del acusado Luna** manifestó que la mancha del muro está a mano derecha a 65 cts. del suelo del antejardín.

El cadáver tenía mucha ropa y si en algún momento hubo un tipo de sangramiento puntual a lo mejor cayó en la ropa y la cantidad de gotas que había generado las heridas eran absorbidas por la ropa.

Hubo un recorrido.

Se hicieron levantamientos para adn.

Apunta más a que venía de afuera (6); la mancha (1) está en el piso y separada del sillón, estaba sola ahí.

La dinámica da como para pensar que venía de afuera, se apoyó, goteó un poco, se detuvo a lo mejor y cercano al lavaplatos que había sangró un poco porque estuvo detenido y ahí se lavó o hizo algo, se acostó y falleció por lo que la hipótesis (planteada por la defensa) tiene validez.

**Aclaró al tribunal** que en la cocina no había puerta.

### **III.- Fotografías:**

1.- Veinticinco fotografías en color incorporadas, exhibidas y explicadas con ocasión de la declaración del testigo Víctor Díaz Charles.

### **IV.- Testimonial:**

1.- **Jonathan Rodrigo Becerra Vidal**, funcionario de Carabineros, quien a las preguntas de la fiscalía señaló que el 10 de enero de 2023 estaba de primer turno y recibió un comunicado de la guardia diciendo que en Santos



Mardones 95 había un fallecido. En el lugar se entrevistaron con Queipul que señaló que su amigo Paillán se encontraba fallecido; ingresaron al domicilio y encontraron a su amigo sentado en el sillón con su cara morada, hematomas vómitos y sangre; les dijo que el día 9 estaba tomando cerveza con Brzovic, Claudio, Luna Pardo y Soraya; tuvieron una discusión ya que Paillán molestó a Soraya y su pareja Luna Pardo, Claudio y Brzovic le pegaron a Paillán entre combos y patadas dejándolo en el sillón tirado y después a las ocho de la noche se fueron del domicilio.

El denunciante era Juan Queipul, amigo de Paillán, el fallecido. Vio que Brzovic, Claudio Ibarra (sic) y Luna pardo le pegaron.

Cuando llegaron Luna Pardo y Soraya no estaban en el lugar.

Era difícil tomarles declaración porque estaban bajo los efectos del alcohol.

Queipul dijo que el día anterior como a las 18:00 estaban tomando cerveza y jugando truco; Paillán molesta a Soraya y Luna Pardo como es la pareja defendió a Soraya y empezó a pegarle con Claudio y Brzovic dejándolo en el sillón tirado y como a las ocho de la noche se fueron del domicilio. Al día siguiente llegó Claudio con él y constataron que su amigo no despertaba durante el día. Queipul les dio a ellos aviso telefónico que estaba su amigo en el sillón.

Cuando llegaron el fallecido estaba en el sillón, con su rostro morado, hematomas, vómitos y sangre; su colega revisó sus vestimentas y ahí estaba el carné de identidad; no tenía signos vitales y llamaron a la ambulancia.

**Contrainterrogado por la defensa del acusado Barría** expresó que Queipul llamó a la guardia; le tomaron declaración a Claudio y a Brzovic; fueron a las once y media, el aviso fue minutos antes.



El que estaba entre comillas más sano era Queipul; Barría estaba en estado de ebriedad, no hablaba bien; al rato explicó que estaba compartiendo con sus amistades diciendo que Brzovic y Luna Pardo le pegaron a Paillán porque estaban discutiendo con la Soraya; Luna Pardo defendió a la Soraya.

Hicieron un set fotográfico y había manchas de sangre y vómitos.

**Contrainterrogado por la defensa del acusado Luna** mencionó que en el parte figura que Luna agredió con golpes de puño al fallecido.

Brzovic no dice quien lo golpeó; Queipul dice que fueron Brzovic, Barría y Luna; y Barría que fueron Brzovic y Luna y que a las 20:00 se fueron todos del lugar.

No supieron dónde estaban Luna y Soraya.

Era evidente que tenía sangre y vómitos, lo vio; no había nada debajo de la mesa. Lo que vio estaba en el sillón.

Brzovic invitaba a su casa a la gente que andaba en la vía pública ingiriendo alcohol, era como su casa de refugio. Los declarantes no tenían antecedentes vigentes.

A Barría no lo detuvieron, estaba consciente de lo que pasó porque le explicó lo que estaban haciendo y se excluye de haber tocado a Paillán. No les dijo que la pelea fue por una apuesta de plata o de rencillas anteriores.

**2.- Pablo Felipe Muñoz Iribarra**, funcionario de Carabineros, quien a las preguntas de la fiscalía señaló que en el lugar se apersonan a las 11:30 de la mañana del 10 de enero; el fallecido era Paillán Nahuelcar.

Interrogaron al señor Barría y a otra persona; dijeron que habían estado consumiendo alcohol el día nueve de enero, tuvieron una discusión y agredieron al fallecido; fueron Luna Pardo y Barría.

**Preguntado por el querellante** indicó que vio al fallecido; al verificar el cadáver se encontraba con la cara hinchada, no observó ninguna herida





como causada por algo cortante, tenía la cara hinchada y tapada; la persona estaba hinchada cuando ellos llegaron, podría ser producto de algún golpe en el rostro como manifestaron los testigos.

**Contrainterrogado por la defensa del acusado Barría** mencionó que el procedimiento fue el año 2023; le tomó declaración a Queipul y a Brzovic. Queipul les dijo que al otro día se dan cuenta que Paillán no reaccionaba, no despertaba y Barría sale a avisar a la comisaría.

Habían efectuado igual un llamado a la comisaría y alguien fue presencial; a ellos les avisó la comisaría por una llamada radial del suboficial de guardia.

**Contrainterrogado por la defensa del acusado Luna** manifestó que Queipul sindicó solo a Luna y Barría; Barría al señor Luna, en el momento no estaba muy consciente, estaba bajo los efectos del alcohol.

Se cerró el sitio del suceso y el fiscal instruyó la concurrencia de la brigada de homicidios. No detuvieron a Barría.

Brzovic dice que se retiraron del domicilio Luna Pardo, su pareja y Barría. El parte señala a los mencionados como los que se retiraron.

Queipul dice que Barría y Luna lo agreden con golpe de puño. Había dormido en el lugar. Según el parte puede haber venido llegando de otra parte o haber llegado antes del llamado o de intentar despertarlo. Según otra versión estuvo ahí todo el tiempo.

Consultaron antecedentes para ubicar a Luna y a Soraya.

**3.- Diego Ignacio Díaz Charles**, funcionario de la PDI quien a las preguntas de la fiscalía señaló que el día 10 de enero de 2023 la Brigada de Homicidios se trasladó a Porvenir, al domicilio ubicado en calle Santos Mardones N°95 donde había un hombre fallecido; se inspeccionó el lugar y el examen externo del cadáver se hizo en el hospital; llegaron a las 19:20



constatando la existencia de manchas de sangre por goteo en el acceso principal del domicilio sobre unas escaleras, también había manchas por goteo en un pasillo de distribución, y en la cocina donde se encontraba el fallecido y múltiples vasos, latas y tazones; de las manchas se levantaron muestras por personal de LACRIM.

El fallecido era Marcelo Paillán Nahuelcar, de 44 años y presentaba lesiones en su rostro, extremidades superiores e inferiores y en la cadera. En el cráneo, en la región frontal y en la región derecha, presentaba dos hematomas; en la región ciliar izquierda, en la región nasal y en la región orbitaria derecha se observaron equimosis y escoriaciones; al interior del labio superior dos improntas de dientes por la compresión de algún objeto; se observaron equimosis en el brazo derecho y equimosis en el brazo izquierdo desde el pliegue del codo y el tercio distal del antebrazo; una equimosis violácea en la cadera derecha. En las extremidades inferiores mantenía equimosis y escoriaciones en el muslo y en la rodilla. La causa de muerte fue tec complicado-homicidio. Se observaron hematomas bipalpebrales que se generan por la fractura en la base del cráneo, signo de que hubo un traumatismo que generó la fractura y una hemorragia interna que queda expuesta en ambos párpados.

Se exhiben las fotografías del trabajo del sitio del suceso según el siguiente detalle: **1** el frontis del domicilio de Santos Mardones N°95; **2** la cocina donde se encuentra el fallecido sobre el sillón; **3** el rostro del fallecido lesionado con rastros de sangre en su cavidad nasal como en su pabellón auricular izquierdo; **4** un mueble de madera con dos tazones y latas de cerveza; **5** una mesa con cajas de vino y vasos; **6** la habitación contigua a la cocina con botellas de bebidas alcohólicas, que era la del dueño de casa Jorge Brzovic; **7 y 8** Boletas de consumo a nombre del dueño; **9** un mueble de la



habitación con una tarjeta bancaria; **10** la tarjeta bancaria de Claudio Barría; **11** una equimosis en la órbita derecha y el hematoma palpebral derecho; **12**, el aumento de volumen en la zona derecha de la frente, el hematoma palpebral izquierdo y una erosión en la nariz; **13** escoriación en la región ciliar izquierda y el hematoma palpebral del mismo lado; **14 y 15** imágenes del rostro con una erosión y una placa escoriativa sobre la nariz; **16** una equimosis y una herida contusa del pabellón auricular con escurrimiento de sangre; **17** una erosión y una equimosis en el reverso del mismo pabellón auricular y una herida contusa; **18** las improntas del labio superior; **19** una placa escoriativa del antebrazo derecho; **20** equimosis del antebrazo izquierdo; **21 y 22** una equimosis en la cadera, **23 y 24** una equimosis en el muslo; y **25** erosiones en la rodilla de la pierna izquierda.

Como segunda diligencia tomó y presencié diversas declaraciones.

En el domicilio, lugar del delito, había cinco a seis personas. Al producirse la agresión estaba el dueño de casa, Jorge Brzovic, acompañado de Juan Queipul, Claudio Barría, Juan Luna Pardo, Soraya Colipichún y el fallecido.

Tomó primeramente declaración a Juan Queipul, quien indicó encontrarse el día 9 en horas de la tarde al interior de dicho domicilio en compañía de todas esas personas, compartiendo alcohol, cuando se produjo un altercado, pues Paillita hizo un comentario en contra de Soraya, pareja de Juan Luna, lo que motivó que Luna increpara a Paillán, sumándose Brzovic y Barría, y los tres agredieron a Paillán, quien no habría podido defenderse por su estado de ebriedad, mismo estado que a él le había impedido intervenir. Tras la golpiza Paillán quedó en un sillón, pensando los demás que se había quedado dormido, quedando junto a él Queipul, Barría y Brzovic. Al día siguiente no se movía, percatándose que había fallecido, por lo que avisaron a



Carabineros, quienes se constituyeron en el lugar y constataron su fallecimiento.

Presenció la declaración de Jorge Brzovic, quien indicó que efectivamente estaban las personas ya indicadas al interior de su domicilio, no recordando los motivos por los cuales, bebiendo alcohol, Barría le había dado unos palmazos o cachetadas a Paillán, sumándose él a dicha situación, dándole dos o tres cachetadas también. Había ayudado a Paillán a subirse al sofá donde quedó acostado, retirándose las personas, salvo Barría, Queipul y él, percatándose al día siguiente que Paillán estaba sin vida.

Presenció también la declaración de Barría, quien señaló el mismo contexto, dentro del cuál en horas de la tarde, compartiendo alcohol, con excepción de Queipul, quien tomaba mate; Brzovic se fue a acostar. Jugaban cartas -truco- y en un momento Luna se molestó -picó- por alguna situación del juego, aumentando la discusión producto del consumo de alcohol, atacando a Paillán con golpes de pies y puños, sin que nadie interviniera. Se fueron del domicilio Luna y Soraya, yéndose el resto a acostar, dándose cuenta todos al día siguiente del fallecimiento.

Entrevistó a Luna, quien dijo enterarse de lo sucedido por su pareja, Soraya, quien no sabía de lo sucedido; ella fue quien le indicó que Paillita había fallecido. Por redes sociales había corroborado la información, además de que un conocido, el Sombrerudo le había indicado que esa persona había fallecido, al parecer por heridas por arma cortante y que a él lo buscaban los ratis. Dijo que conocía al fallecido hacía 9 meses, con quien llevaba una relación cordial, sin haber tenido ningún problema, indicando que la última vez que lo había visto había sido el día 7, tres días antes, cuando yendo a comprar alcohol, pasó a saludar a sus amigos a la casa de Santos Mardones, con quienes habría compartido por 15 minutos, retirándose después. Dijo que



Soraya no compartía con esas personas, no era cercana a ellos, ni tenía mayores vínculos.

Finalmente, le había exhibido a Soraya los sets fotográficos de los imputados, reconociendo haberse encontrado en ese lugar, reconociendo a Barría como partícipe de la agresión y a Brzovic como una de las personas que había dado unas cachetadas al fallecido.

**Preguntado por el querellante** indicó que las equimosis las mantenía una en la pierna, la que estaba asociada a golpes producto del contexto, y que había enfermedades que producían problemas de coagulación. Eran producto de terceros. Por las lesiones producidas, no observaron ningún patrón en particular que pudiesen asociar a algún elemento contundente, por lo que eventualmente estarían relacionados con golpes de pies y puños, por sus características.

Las lesiones eran compatibles con la causa de muerte.

Las heridas eran compatibles con una muerte causada por la acción de terceras personas.

**Contrainterrogado por la defensa del acusado Barría** expresó que llegaron ese día a las 19:20, tomando él contacto con Queipul, ignorando si había sido la primera declaración prestada. Era la primera que él había tomado. Luna y Soraya eran pareja.

Queipul dijo que Luna increpó y golpeó en la cabeza a Paillán. Luego se habría sumado Brzovic. Al día siguiente, habría sido Barría quien fue a carabineros a denunciar el hecho.

Por su parte, Brzovic declaró al día siguiente, a las 07:30, recordando que estaba en buenas condiciones, si bien había bebido. Declaró lúcido. Dijo que también había dado algunos palmazos, dos a Paillán. Luego ayudó a levantarlo y dejarlo en el sillón. Él se había dado cuenta de que estaba



fallecido al día siguiente, en la cocina. Dijo que era la primera vez que pasaba algo así en su casa.

En cuanto a la declaración de Barría había sido también el 11 de enero, a las 08:10 de la mañana, como imputado, en la misma casa. Estaba en las mismas condiciones étlicas que el anterior, con consumo de alcohol, pero lúcido, no ebrio. No estuvo a cargo de la detención, no podía señalar por qué se había hecho recién al día siguiente el 12.

Finalmente, a Luna lo entrevistó el día 11 a las 16:15. Dijo haberse enterado de la muerte de Paillita por Soraya y luego por redes sociales. Luego lo había llamado su amigo Sombrerudo. Este último le dijo que lo habían matado de 25 puñaladas y que los ratis lo andaban buscando. Dijo que había visto por última vez a Paillita el 7 de enero.

Había participado en la detención de Barría. No recordaba dónde había sido.

Ricardo Monzón era un colega de la misma brigada. El procedimiento estaba a cargo del subcomisario Matías Cabrera.

Se debió haber hecho un acta de salud, pero no la recordaba, ni su contenido. Se le habían registrado las vestimentas, levantando un acta, pero no recordaba su contenido. No recordaba que hubiese tenido manchas de sangre.

El análisis externo del cadáver había sido hecho por Ricardo Monzón. El examen terminó en la madrugada del día siguiente, 00:30, y la data de muerte se estimó entre 15 a 20 horas antes. Posiblemente entre las 04:30 y 09:30 del día anterior. Si la pelea había sido en horas de la tarde previa, quería decir que su muerte no había sido tras ésta, en forma instantánea.

Había manchas de sangre por goteo en la entrada, en el pasillo y finalmente al lado del cuerpo, en el sillón (tipo charco). No podía decir si había habido un desplazamiento, pues no se sabía de quién era la sangre. Pudo



haber habido alguien que se desplazó sangrando por la casa. Podría haber sido que una persona entró, caminó por el pasillo y se sentó en el sillón. Se había inspeccionado el sitio del suceso, incluida la acera frente al domicilio. No se dejó constancia en la vereda. Solo se dio cuenta de los hallazgos, no de los lugares donde no se encontró nada. No se encontró sangre en el dormitorio.

Los pies y puños se consideraban objetos contundentes (como conclusión efectuada en el parte, como origen de las lesiones). No se había hecho una revisión de los pies y puños de los detenidos. No sabía por qué.

No recordaba quién había ido a efectuar la pericia fotográfica. No podía haber habido dos peritos.

**Contrainterrogado por la defensa del acusado Luna** manifestó que en cuanto a la declaración tomada a Barría, éste había indicado que los golpes de Luna fueron golpes de puños, no de pies.

Respecto del motivo de la pelea, tenía dos versiones: producto del juego o producto de la agresión verbal a Soraya.

Brzovic había dicho que la agresión había sido a las 23.00 horas (no antes) y que Barría había sido, sumándose también él. Podría ser que los dos episodios (el de más temprano, con Luna y el de más tarde, sin aquél) hubiesen sido episodios distintos.

No se revisaron los puños de Luna.

Si no se encontró algún objeto contundente, sostener que las lesiones eran causadas por pies y puños no indicaba que esto último fuese el elemento central. Eso, porque podían investigarse distintas líneas, que se aclararían durante la investigación.

Personalmente, al finalizar el reconocimiento externo policial del cadáver, al no presentar éste algún patrón, su inferencia principal fue que las lesiones habían sido causadas con golpes de pies y puños. Presentaba





escoriaciones. También una erosión detrás de la oreja. Podía esta última haber sido causada con un golpe de puño. La piel podía erosionarse producto de un golpe de alta energía.

Con base en la experiencia laboral, asociaba el hematoma bpalpebral con una fractura de base de cráneo, que debía luego corroborarse por el SML. Si no se corroboraba, dicha conclusión no correspondía.

No podía determinar si Brzovic era inimputable. No tenía perdido el juicio de realidad y estaba ubicado temporal y espacialmente. Lo único que podía afectar su testimonio -su ubicación témporo espacial- era el consumo de alcohol.

Al entrevistar a Queipul dio su versión de los hechos de manera normal. Dijo que estaba tan ebrio que no había podido defender a Paillán.

Al llegar la brigada a efectuar diligencias, eran cuatro funcionarios, delegando tareas entre ellos. Ellos interrogaban, pero no confrontaban las diferencias entre sus declaraciones, en el momento no.

Luego habían participado en la detención de los involucrados. Detuvieron a Barría el día 12. No lo confrontaron con las versiones ya recabadas. Había antecedentes que lo sindicaban como agresor.

Se habían levantado muestras de las manchas de sangre para saber si correspondían al fallecido, pero no tenía sus resultados. Sobre los demás, distintos del ofendido no recordaba que hubiesen presentado heridas. El fallecido había sido el único.

A Soraya la había visto a la distancia, no obstante, no la había entrevistado. No le vio heridas visibles.

No supo de algún sujeto Hernández que pudo estar en el lugar al percatarse del fallecimiento.



En cuanto a la hora del fallecimiento, esa noche, en el domicilio habían quedado Brzovic, Barría y Paillán. No recordaba si Queipul, Soraya y Luna se habían ido a su domicilio, a una hora que no podía precisar, pero posterior a la agresión. La versión es que se habían ido inmediatamente después de la agresión.

Al ver el cadáver de Paillán, estaba vestido. No recordaba el detalle de su vestimenta, ni la cantidad de prendas. La mayoría de los golpes los había recibido en el rostro, donde deberían haber quedado patrones. Las demás (bajo la ropa) eran pocas, brazos, piernas y cadera. En estas últimas no había impronta del elemento utilizado. Si hubiese utilizado varias capas de ropa, podrían y no podrían haber quedado dichas improntas. Si se hubiese golpeado con zapatos, el que hubiesen quedado improntas dependería de las circunstancias del golpe.

No revisó los antecedentes penales de los detenidos. No sabía por qué no se había hecho en este caso, pues no había estado a cargo del procedimiento.

**4.- Juan Segundo Queipul Huenchur**, alambrador, quien a las preguntas de la fiscalía señaló que fue testigo cuando mataron a Paillita; vio como le daban, le pegaban en la parte de la cabeza, le molieron el cráneo de tanto darle golpes; primero fue Barría, después lo agarró Pardo, Barría le pegó tres veces y tres veces Pardo; después se levantó Brzovic de su cama y sin motivo le empezó a pegar igual, el hombre ya estaba muerto; había un tal Hernández y la Soraya.

Le pegaron por la Soraya; Paillita andaba hablando que se cambiaba donde la Soraya, que lo cambiaba de ropa, de ahí viene todo el problema; se enojaron hasta matarlo. Fue a picar leña en la mañana para hacer fuego para tomarse un



café y tocó a Paillita y le dijo no te mueras y cuando lo tocó ya estaba muerto. Llegaron los carabineros y los echaron a todos para afuera.

**Preguntado por el querellante** indicó que primero fue Pardo Luna (sic), estaban en la cocina; él no se movió de la cocina porque lo tenían amenazado de muerte Pardo y Barría y por eso no se movía de la cocina; tres veces le pegó con los puños, le molieron la cabeza; el living y la cocina estaban juntos; después se fueron los tres con la Soraya; se quedó con otro pescador, con Hernández.

No sabe si tenían conflictos con Paillita; llegaron a puro matar a Pailla, andaban conversando por todos lados y todas las cantinas que iban a matarlo.

**Contrainterrogado por la defensa del acusado Barría** indicó que la PDI lo fue a buscar al hotel; a Porvenir bajó hace una semana, lo bajó su jefe; está en una pensión.

Les dijo a sus conocidos que no se arrancó porque no hizo nada; con Carabineros habló el mismo día cuando fueron a dar cuenta; con Investigaciones habló en la tarde cuando venían de Punta Arenas; después habló con el fiscal. Con carabineros habló como a las siete u ocho de la mañana; vivía ahí mismo, en la casa de Brzovic.

Soraya y Pardo eran pareja.

El que pegó menos fue Brzovic, el hombre ya no podía más.

Estaba curado y lo tenían amenazado. En la mañana escuchó que se quejaba. Después llegaron en la tarde y le empezaron a pegar a él.

La casa tenía gas, pero el dueño usaba leña para no gastar gas.

Barría fue a Carabineros a avisar; él le dijo “tú lo mataste tú tienes que ir a avisar a carabineros”.



Hernández es un pescador que también estaba en la tomatera, estaba curado, pero se dio cuenta cuando le empezaron a pegar a Paillita e igual le iban a dar, estaban decididos a matar a cualquiera.

Habló con la hermana de Paillán, se sentía mal al haber muerto un amigo; no es agresivo.

Siguió viviendo en la casa. Tomaba pensión donde Brzovic; llevaba como dos meses; cuando bajaba se quedaba donde Brzovic, lo conoce hace cinco años; siempre había peleas, él no peleaba; Luna Pardo le pegó dos veces y por eso lo mandó preso.

**Contrainterrogado por la defensa del acusado Luna** manifestó que Luna estuvo un día preso cuando le pegó; no le llegó citación; Luna fue el que le pegó; no se presentó (al juicio) porque no quería tener problemas con la justicia.

Su jefe lo trajo porque estaba enfermo y lo dejó en el hospital y de ahí le buscó pensión en una casa; en la pensión los dueños le dijeron que los mandara para adentro.

Los golpes de Pardo fueron a mano empuñada en la cabeza y después se va con la Soraya y Barría. Barría volvió a las siete de la mañana. Paillán estaba durmiendo en la cocina, ya estaba muerto, nadie lo llevó al dormitorio. Hernández se fue después de la pelea, no lo quería meter porque no había hecho nada, vio la pelea no más.

Estaba tomando vino y whisky hace dos meses.

Trabajaba en faenas de verano, fue a la luga dos o tres veces, tenía plata en el banco.

Después se fue a acostar, como a las ocho de la noche, estaba la situación mala se encerró por dentro y se puso a dormir. Estuvo durmiendo en su cama.



Los detectives le dijeron que había sangre en la puerta de la calle. Solo vio lo de la cocina.

Brzovic les dijo a los carabineros que también le pegó.

Estarían una media hora.

Lo de Soraya y Monje no tiene nada que ver con la muerte de Paillita, fue antes.

Nunca llegó con Barría.

Fue el primero en levantarse; Hernández llegó en la mañana temprano y él le dijo que mataron a Paillita y lo fue a ver. A las 11:00 llegó Barría; ellos no fueron a carabineros.

**5.- Soraya Del Carmen Colipichún Andrade**, dueña de casa, quien a las preguntas de la fiscalía señaló que estaba en su casa y llegó Pata Pela, Marcelo, a las 9 de la mañana; en ese tiempo vivía con Luna Pardo y se pusieron ellos a tomar; fueron donde Brzovic, estuvieron jugando a las cartas y empezaron a discutir entre palabras, una por las cartas y otra por las cosas que el finado Pailla habló de su persona, mal; discutieron y se empezaron a pelear; Pardo le pegó dos palmazos a Pailla y Pata Pela le pescó conversa y lo llevaron a la pieza y le pegaron ahí con Brzovic; Brzovic pescó un palo y ella no quiso ni mirar porque lo llevaron a la pieza; cuando salió vio a Paillita acostado en la cama y de ahí se vinieron a la casa con Luna Pardo y no supo nada más.

Fueron donde Brzovic como a las uno a o dos. Ella tomó pura cerveza Pata Pelá tomaba puro whisky y empezaron a discutir con el finado Pailla; fue como a las siete de la tarde; Luna le dio dos palmazos y Marcelo con Brzovic lo llevaron a la pieza; le dijo a Pardo que se fueran a la casa porque no quería tener problemas y Pardo llamó un taxi, como a las ocho de la tarde; ellos



estaban en la cocina con Juan Queipul que estaba atrás de la cocina. Juan no se involucró

Se enteran al otro día, estaban trabajando en la luga y al medio día supo porque subieron fotos en el Facebook que la andaba buscando la PDI y a su expareja; no tenían idea de nada; no volvieron donde Brzovic; bajaron los dos y llegó a su casa en Porvenir.

**Preguntada por el querellante** indicó que no tiene relación con Luna Pardo por lo que pasó y porque casi le quitaron a su hijo por culpa del. No era agresivo con ella, ni vio agresiones contra otras personas.

Sabía que había peleas donde Brzovic, pero el que se portaba mal era Brzovic, lo vio en varias circunstancias, era medio salado. Pata Pelá es Marcelo Barría; Hernández estuvo temprano, después no lo vio cuando pasó eso. Luna le dio dos palmazos, no le pegó combos; Pata Pela con Brzovic lo llevaron para la pieza, eso ella lo vio; estaban jugando a las cartas toda la tarde, no apostaron dinero. Pata Pelá fue el ensañozo (sic) que empezó a decir cosas y atacó verbalmente a Paillita en ese momento, después con golpes, lo levantó del sillón y lo fue a golpear a la pieza con Brzovic; ella se quedó en la cocina con Juan Queipul y con Pardo y le pidió que llamara a un taxi, tenían tremendo alboroto; ella vio una parte y no se quiso meter.

Las amenazas que tiene son por la familia de Pailla.

**Contrainterrogada por la defensa del acusado Barría** indicó que fue con Luna Pardo a la fiscalía a declarar; declaró como testigo. No estuvo detenida.

Su hijo tiene 15 años; con Luna Pardo convivieron un año; es alcohólico y ella empezó a beber más cuando se juntaron. Igual antes tomaba, cuando lo conoció tomó más.



Luna era amigo de ellos, ella se creció con Pata, lo conocía de Natales; a Paillita lo conoció en otras partes; no iba donde Brzovic, fue porque Pardo se juntaba con ellos. Han ido hartas veces a la casa de Brzovic; iba mucha gente a tomar a esa casa, cualquiera.

Pardo no fue mala persona con Paillita; estuvo viviendo en su casa y le dio un ataque de epilepsia y Pardo lo llevó al hospital, en la casa de Brzovic también; fue hace como dos años atrás.

Pata Pelá lo fue buscar a las nueve de la mañana se pusieron a tomar y a las una se vino donde Brzovic en un taxi, compraron trago con una plata que a Pardo le pasaron los pescadores, pasó a comprar vino, whisky y cerveza.

Cuando salió de la casa Paillita estaba durmiendo en la pieza y le dijo estoy bien. El taxi se demoró cinco minutos en llegar.

Siempre fueron así ellos, se juntaban a tomar y se peleaban; Pata Pelá era agresivo.

Pata le empezó a decir cosas, y Pardo se enojó y le dio dos palmazos, pero Pata lo pescó, lo sacó de ahí y lo llevó la pieza con el Brzovic y fueron a pegarle adentro de la pieza. Paillán la insultó con cosas insolentes. Vio cuando lo pescó y lo llevó para allá y cuando le pegaron; de la cocina pasa un pasillo y queda ahí no más.

Queipul estaba en estado de ebriedad, sentado atrás de una estufa. Hernández también.

A Brzovic lo conoce de años, no se juntaba con él; era alcohólico, loco, agresivo; vio que le pegó a Bellaco y cuando le tiró agua caliente a Queipul. Tenía un palo, como un bate y lo pasó a pescar de la cocina y lo llevo para allá. Antes le había pegado a Paillán.

Subieron la foto de Facebook que tenía con Pardo, la subió la hermana de Pailla, decía que la andaban buscando, que era una asesina.





**Contrainterrogada por la defensa del acusado Luna** manifestó que Luna le pegó de aquí y acá (en las mejillas).

Paillán vivió con ellos un tiempo y después iba a verlos por el día y volvía donde Brzovic.

Brzovic al Primo le quebró la clavícula, al Bellaco también. Pardo lo rescató porque llamó a la ambulancia.

A Paillita Pardo lo bañaba en su casa, no podía cuidar su persona y no le daba el cuerpo.

Para navidad fue a dejar a la casa de Jessica un regalo para la hija de Paillán; el dinero se lo pasó Paillán; no iba él porque andaba todo el día curado.

Lo llevaron a la luga y como estaba muy caído al trago no le dio el cuerpo para caminar.

Trabajaba en la luga con Luna, ganaban \$300.000.- o a veces menos, lo que más ganaba era \$400.000.- en el día.

En el pueblo nadie la puede ver.

No vio que Paillita sangró por los cachetazos; ni cuando le pegaron Pata Pelá con Brzovic tampoco vio que sangró; lo pasó a mirar y le dijo que se iba; estaba consciente.

A su casa volvieron a las siete u ocho de la tarde.

**6.- Matías Osvaldo Cabrera Vallejos**, funcionario de la PDI, quien a las preguntas de la fiscalía señaló que el 10 de enero de 2023 se trasladaron a Porvenir, donde en el domicilio de Santos Mardones N°95 se encontraba un hombre fallecido.

Al llegar se fijó fotográficamente y planimétricamente el sitio de suceso, así como también la evidencia que se encontró en el lugar, y la lesionología que presentaba el cadáver, el cual fue identificado como Marcelo Paillán Nahuelcar.



Presenció la entrevista de la hermana del fallecido, Jessica Muñoz Nahuelcar, la cual manifestó que ese día 10 de enero del 2023, su hijo la habría llamado por teléfono y le habría señalado que se encontraban funcionarios de carabineros en el domicilio de Santos Mardones N°95 y al concurrir le señalaron que su hermano era la persona fallecida; tuvo contacto también con una persona que no conocía en el lugar, la cual le señaló que los autores de la muerte de su hermano habrían correspondido a tres personas, una de ellas, pareja de una mujer de nombre Soraya.

En ese minuto no tenían la identidad de estas personas.

Otros funcionarios de la Brigada de Homicidios procedieron entrevistar a un testigo presencial de los hechos, Juan Queipul, el cual manifestó que el día 9 de enero del año 2023, cuando se encontraba al interior del domicilio de Santos Mardones 95, estaba el dueño de casa de nombre Jorge Brzovic Fuentes, una mujer, Soraya Colipichún Andrade, la pareja de esta mujer de nombre Juan Luna Pardo, apodado Pardo, la víctima Marcelo Paillán y un sujeto apodado Pata Pata, Claudio Barría Navarro; ese día 9 se encontraban consumiendo bebidas alcohólicas y en un momento determinado la víctima habría intentado como agredir verbalmente o habría increpado a Soraya, lo que provocó que su pareja, Juan Luna Pardo procediera a agredirlo con golpes de pie y puño, siendo seguido en la misma dinámica por los otros dos agresores, que sería el dueño de casa, Jorge Brzovic y Claudio Barría. Posteriormente, ellos pernoctaron en el domicilio y al día siguiente se percata que está fallecido en el sillón en el sector de la cocina o living comedor.

Con esa declaración y con la ayuda de carabineros que concurrió al domicilio individualizaron a todas estas personas y procedieron a confeccionar los sets fotográficos de imputado los cuales se le exhibieron al testigo y



reconoció a las tres personas, Claudio Barría, Juan Luna y Jorge Brzovic como agresores de la víctima.

De acuerdo con el examen externo que se hizo al fallecido presentaba múltiples lesiones contusas enfocadas generalmente en el rostro y cabeza, y tenía otras lesiones como equimosis en las extremidades y en la cadera. Dieron como posible causa de muerte, un traumatismo encéfalo craneano complicado y el SML al día siguiente entregó como causa de muerte un traumatismo fasio cráneo complicado y hematoma subdural agudo traumático, que era coincidente con la lesionología que presentaba el cadáver en rostro y cabeza.

Posteriormente, temprano el día 11 de enero, ubicaron en el sitio del suceso al propietario Jorge Brzovic que estaba acompañado de Claudio Barría y los entrevistaron. Brzovic señala que se encuentran todas las personas ya mencionadas compartiendo bebidas alcohólicas y en un momento, no recuerda el motivo, el Pata Pata, Claudio Barría, se había abalanzado sobre la víctima y lo habría agredido con unos palmetazos o cachetadas y él también procedió a darle unos golpes de esa forma. Posteriormente, al día siguiente, se despiertan y se percatan que la víctima se encontraba fallecida en el sillón.

Claudio Barría dijo que también se encontraban todas estas personas compartiendo en la misma propiedad y en un momento determinado el sujeto apodado Pardo, Juan Luna Pardo, habría atacado a la víctima con golpes de pie. Refiere que él nunca la agredió y ninguna otra persona que se encontraba en el lugar, el agresor solamente correspondía a Juan Luna Pardo.

Soraya indicó que había llegado a su domicilio su amigo y coterráneo apodado Pata Pata, Claudio Barría, y proceden a consumir bebidas alcohólicas; en un momento su pareja le señala que podrían ir a ver a sus amigos a la casa de Jorge Brzovic, toman un taxi y en el lugar señala que están



Brzovic, Juan Queipul, la víctima Marcelo Paillán y se ponen a compartir y a jugar cartas, truco y de la nada Marcelo Paillán habría comenzado a agredirla verbalmente, lo que provocó que su amigo Claudio Barría se acercara y lo comenzara a agredir con golpes de puño, enfocados en su cabeza y rostro y su pareja lo agredió con una palmetazo, cachetada, lo mismo que Jorge Brzovic, para luego posteriormente retirarse junto a su pareja a su domicilio.

Juan Luna Pardo señala que efectivamente conoce a todas esas personas por el tema del consumo de alcohol. Es pareja de Soraya cerca de un año, y manifiesta que el domingo previo a la agresión, él se habría ido con su pareja Soraya a un sector que se llama Santa María a recolectar luga, volviendo el día 11 en horas de la tarde y que la última vez que vio a la víctima fue el sábado 7 de ese mismo mes, cuando había pasado a la casa de Brzovic a dejar una vino y estuvo compartiendo alrededor de 15 minutos, para posteriormente retirarse a su domicilio.

Con esos antecedentes, Ricardo Monzón, tomó contacto con la Fiscalía y otorgaron las órdenes de detención y procedieron a materializar la detención de esas tres personas.

Las lesiones se causaron con elementos contundentes, pero no había ningún patrón característico que pudieran hacer ver que se utilizó algún elemento para causar esas lesiones. Los golpes pudieron haber sido de puño o patadas.

**Preguntado por el querellante** indicó que había sangre en la escalera de entrada al domicilio, en el muro, también en el patio anterior, en el pasillo que comunicaba con estas dependencias y en el mismo salón donde habrían ocurrido los hechos.

La hermana señaló que la víctima efectivamente tenía enfermedades de base, pero el médico legal no la otorgó como causa de muerte.



**Contrainterrogado por la defensa del acusado Barría** indicó que lo más probable es que la persona que habló con la hermana haya sido Queipul que fue el primero en prestar declaración. El perito fotógrafo era Felipe Ramírez.

**Contrainterrogado por la defensa del acusado Luna** mencionó que había discrepancias en todos los intervinientes; Brzovic dice que el agresor es Claudio Barría con él, que lo agreden con golpes, palmetazos, no existirían puños. Por otro lado, Juan Queipul dice que los tres agresores son Claudio Barría, Juan Luna y Brzovic y los tres lo agreden con golpes de puño. En la declaración de Barría el único agresor es Luna y nadie más interviene. Después la declaración de Soraya tiene como agresor a Barría y también con golpes de palmetazos a su pareja Luna y a Brzovic.

Luna estaba mintiendo en el sentido que no se encontraba en el lugar y Soraya lo posiciona.

No podría establecer el nivel de agresión. Está aclarado el homicidio con el tipo de agresión porque lo mataron con un traumatismo. La participación de todos fehacientemente no la pudieron establecer, pero sí la participación de a lo menos tres de ellos como posibles agresores. No podría referirse a cuál es quién da el golpe mortal, porque tiene múltiples lesiones; ni siquiera el servicio médico legal puede referirse a eso.

No hubo concierto, fue un hecho fortuito, circunstancial, se debe hacer cada uno responsable de lo que pegó. No puede referir que persona las provocó.

Soraya dice que a Paillán lo llevaron al dormitorio.

Los detenidos no tenían lesiones en las manos.

Desconoce quién le dio el golpe fatal.



**7.- Ricardo Andrés Monzón Toro**, funcionario de la PDI, quien a las preguntas de la fiscalía señaló que el 10 de enero de 2023 concurrieron a Porvenir por el fallecimiento de una persona con la posibilidad de intervención de terceras personas. Se le designó oficial a cargo del hecho.

Cerca de las 18:30 llegaron al sitio del suceso, con los subcomisarios Matías Cabrerías, Diego Díaz y Mauricio Fuentes y establecieron el fallecimiento de un hombre adulto Marcelo Paillán Nahuelcar, el cual presentaba lesiones atribuibles a terceras personas, equimosis y hematomas en la región craneofacial todas vitales, y equimosis en la rodilla izquierda y equimosis de cadera derecha, efectuadas con elemento contundente, con golpes de pie y puño; ninguna tenía algún patrón efectivo que pudiera referir a algún elemento duro, contundente como palo o de este tipo, sino que simplemente golpes de pie y puño.

Se pudo determinar como causa de muerte probable un traumatismo encéfalo craneano complicado, por las características que presentaba, dentro de ellas dos importantes, que eran un hematoma bipalpebral y la otorragia presente en el cadáver. El examen fue realizado a posteriori del sitio del suceso, a eso de las 00:30.

Desde la cocina del inmueble de Santos Mardones N°95 levantaron una taza, vasos y latas, y se encontraron manchas pardo-rojizas compatibles con sangre; también del pasillo de distribución del domicilio y en la puerta de ingreso principal.

Se le tomó declaración a la hermana del fallecido Jessica Muñoz que manifestó que el 10 de enero de 2023 se enteró por su hijo que Carabineros se encontraba fuera del domicilio de Santos Mardones lo cual le preocupó por cuanto conocía que en el lugar se juntaba su hermano y otras personas a beber alcohol; concurre hasta el sitio del suceso entrevistándose con carabineros,



quienes le corroboran el deceso de su familiar. Se entrevistó con una persona desconocida, quien le menciona que le iba a contar la verdad de lo que había ocurrido manifestándole que, dentro del domicilio, tres personas habían agredido con golpe de pies en la cabeza a su familiar y que dentro de los participantes de la agresión se encontraba la pareja de Soraya, a quien menciona que ubica parcialmente, ya que vivían en el sector de las casas nuevas de Loma Dos.

Se determinó de forma generalizada con la gente empadronada de que el domicilio era utilizado por personas para beber alcohol.

Juan Queipul declaró que ese día se encontraba al interior del domicilio de propiedad de Brzovic y que el 9 de enero de 2023 estaban en su interior él, el dueño, el fallecido, Claudio Barría, Soraya y su pareja Juan, apodado el Pardo; bebían alcohol y en un momento Pardo increpa al fallecido por haber tratado mal a su pareja y lo agrede con golpes de pie y puños en la cabeza, lo que es complementado por Barría y Brzovic, quedando el fallecido tendido en el piso de la cocina inconsciente, sangrando y que se lograba escuchar que se quejaba de dolor. Luego de esto se habría reincorporado y logrado recostar en un sillón que estaba en el lugar y al parecer se había quedado dormido. Dentro de su declaración también señala que posterior a eso se duermen y que él al día siguiente se percata que Marcelo se encontraba fallecido.

El 11 de enero ya tenían la identidad de los sujetos, Claudio Barría, Jorge Brzovic y Juan Luna Pardo.

Brzovic menciona que efectivamente el domicilio ubicado en Santos Mardones N°95 es de su propiedad en el cual da alojamiento para que gente vaya a tomar alcohol, dentro de esos ubica al fallecido hace varios años; el día 9 de enero, se encontraba en su domicilio compartiendo con el fallecido,





Soraya, Juan Luna Pardo y Claudio Barría que su apodo que sería el Pata Pata y que en algún momento se encontraban compartiendo y cerca de las 23:00 por motivo que el desconoce Claudio Barría empieza a darle palmadas en la cara y en el cráneo al fallecido a lo cual él se suma efectuándole dos palmadas y el fallecido cae al suelo. Él ayuda a levantarlo y a sentarlo en un sillón que estaba en el lugar. Menciona que se van de la casa Queipul, Soraya y Juan Luna Pardo y que los restantes se fueron a dormir. Al día siguiente, en horas de la mañana, se percata de que Marcelo se encontraba fallecido en las dependencias de la cocina.

Claudio Barría Navarro mencionó que el día 9 de enero concurrió al domicilio de Santos Mardones N°95, compartieron bebidas alcohólicas y jugaron cartas, truco y Luna Pardo se ofusca con el fallecido a quien empieza a darle golpes de pie y puño en la cabeza; él no interviene y la pareja abandona el domicilio; al día siguiente corrobora que Paillán había fallecido y el mismo concurre a dar cuenta del deceso a la comisaría.

Soraya Colipichún expresó que mantuvo una relación con Juan Luna Pardo por un año; el sujeto era alcohólico y esa relación había acrecentado su incentivo por beber bebidas alcohólicas. También menciona que el día 9 ella se encontraba en su domicilio junto a su hijo y a su pareja cuando en horas de la mañana llega un amigo de nombre Claudio Barría, quien lleva un vino y se ponen a beber durante el día, hasta que, en horas de la tarde, su pareja Juan Luna Pardo, le menciona que fueran a donde sus amigos; ella entiende que se van a dirigir hasta la casa de Jorge Brzovic, toman un taxi y en el lugar ya se encontraba el propietario Brzovic, el fallecido Paillán y Queipul. Comparten en el sector de la cocina de manera normal, toman vino, cerveza y se ponen a jugar cartas; en un momento el fallecido habría comenzado a insultarla con improperios y la trata de puta, lo que habría sido escuchado por el resto de los



participantes, uno de ellos Claudio Barría, quien señala que son coterráneos y se conocen desde la infancia en la ciudad de Puerto Natales y que increpa al fallecido señalando que no se metiera con su coterránea y la discusión se acrecentó hasta que éste comenzó a darle golpes de pie y puño al fallecido y que su pareja y Brzovic le habrían dado unas palmadas en el rostro y deciden irse cuando se van a acostar desconociendo, lo que había ocurrido.

Juan Luna Pardo, declaró el 10 de enero de 2023 que se enteró del fallecimiento de Marcelo por su pareja, quién lo habría visto en las redes sociales, lo cual le habría dado mucha pena, y por la versión de terceros, de un amigo que lo estaban inculcando a él y a Claudio Barría de estar involucrados en el deceso de Paillita. Menciona que no ve al fallecido desde el día 7 de enero del 2023 en circunstancias que él fue a comprar bebidas alcohólicas y que se habría dirigido hasta el domicilio Santos Mardones N°95, donde fue a saludar a sus amigos y les compartió esas bebidas alcohólicas. No se había acercado a la policía, sabiendo que estaba siendo seguido, ya que desde el domingo pasado se encontraba trabajando junto a su pareja levantando luga.

La causa de muerte fue un traumatismo facio cráneo encefálico complicado con un hematoma subdural agudo traumático bastante compatible con la causa que otorgaron en el sitio del suceso de traumatismo fasiocráneo.

Solicitaron las órdenes de detención que se materializaron el 12 de enero en horas de la tarde.

Queipul se encontraba bajo los efectos del alcohol, pero su relato era cuerdo.

**Preguntado por el querellante** mencionó que no observó sangre en el dormitorio.

**Contrainterrogado por la defensa del acusado Barría** expresó que la data de muerte se determinó el 11 de enero a las 00:30 y es aproximada



entre quince y veinte horas desde esa hora, entre las 05:00 y la 09:00 podría ser.

No había otras líneas investigativas y no se determinó si las manchas de sangre eran coetáneas al hecho.

Un puño de una mano es un elemento contundente.

El acta de salud indica que Barría Navarro no tenía lesiones y no se encontraron manchas de sangre al registro de las vestimentas.

A Barría lo detienen el 12 de enero en el mismo lugar de los hechos.

**Contrainterrogado por la defensa del acusado Luna** manifestó que las manchas de sangre de la calle podrían haber sido no coetáneas al hecho que se investigó; para plantear que era del fallecido y del día de los hechos necesitaban conectarse con algo.

Desconocía que en la denuncia a Carabineros ante Pilar Rojas Cerda se decía “Un amigo mío está tendido en la vía pública afuera de la casa frente a la dirección Santos Mardones 95 Porvenir”. A Pilar Rojas Cerda no la interrogaron, no estaba en el lugar y no tomaron conocimiento de su intervención.

Las muestras de sangre se enviaron a LACRIM Concepción para su pericia; no supo los resultados.

Entrevistaron al carabinero a cargo, no era de la SIP. Conversaron con los que estaban resguardando el sitio del suceso.

En el sitio del suceso se hacen reuniones para mantener un feedback y mantener un criterio unificado para trabajar en el sitio del suceso.

Desde el 2015 trabaja con Cabrera y Díaz.

Con el dato de la carabinera no necesariamente se habrían hecho de manera distintas las cosas; la investigación establece lo que aparece en el informe sin considerar ese hecho.



No se puede determinar exactamente quien fue, y por eso se imputa a las personas que se mencionaban en las declaraciones y que estaban situadas en el lugar. Queipul habla de golpes de puños y patadas. No se puede comprobar quien dio el golpe mortal; fue un acto circunstancial.

**8.- Jessica Andrea Muñoz Nahuelcar**, dueña de casa, quien a las preguntas de la fiscalía señaló que el día de los hechos estaba en su hogar y uno de sus hijos le dice que en la casa de Brzovic están los carabineros; fue, se acercó al carabinero y le dijo que su hermano estaba fallecido, se desmayó y después se puso a llorar; se le acercó un viejito Queipul que agachaba la cabeza y decía “no importa que me mate, ellos los mataron, lo golpeaban y si hacía algo me iban a pegar a mí”.

Vio a Brzovic que quería entrar a la casa y se tiraba al suelo; llegó Claudio Barría y Queipul apuntaba a ellos; insistía que lo habían amenazado, que lo iban a matar si decía algo y que por culpa de la Soraya se había iniciado el problema.

Su hermano siempre llegaba donde Brzovic a beber; estaba tres días y se iba; iba siempre a consumir, nunca había estado tanto tiempo.

Barría era su amigo; Pardo Luna le había pegado antes a su hermano, era una persona violenta. Un vez Soraya llegó golpeada a dejarle un regalo a su sobrina.

Su hermano había bajado de la pesca con su tía Juana y la llamó hacía diez días. La ayudaba en eso; siempre trabajaba, en esquila. Le dijo que se iría a la pesca con la tía Juana y que le dejaría dinero para su hija, para comida.

Sacó a su sobrina del SENAME; Renata tiene parálisis cerebral, está en silla de ruedas.

**Contrainterrogado por la defensa del acusado Barría** expresó que ubicaba a Soraya y a Barría, de repente a un viejito, los que se juntaban en la



casa de Brzovic, hasta donde iba a beber su hermano; los que estaban ahí eran bebedores. Su hermano era flaquito y chiquitito y la contextura de Queipul y su hermano era similar. Era primera vez que lo veía. No le dijo que estaba curado.

Su hermano había sido diagnosticado con cirrosis hepática hacía un año. Sabía que había caído al hospital producto del alcohol y tenía epilepsia, falleció a los 44 años.

En abril dejó de trabajar en SALFA, que era un trabajo mensual. Lo mandaban a buscar para changuitas.

Su tía Juana dijo que Pardo le había dado una paliza, lo había dejado mal y lo había llevado al hospital. Fue mucho antes. Lo único que le llevaron fue un regalo para la hija de Marcelo; lo vio dos veces (a Luna).

Su hermano con Barría y Brzovic eran amigos. De Pardo escuchó que siempre fue agresivo.

Publicó (en Facebook) si ubicaba a Soraya porque por causa de ella había sido el problema.

No ha hablado con Soraya ni la ha amenazado. A la hija de su hermano se la entregaron cuando tenía un año dos meses.

Soraya era parte del grupo.

**Contrainterrogado por la defensa del acusado Luna** manifestó que había declarado recién ocurridos los hechos. Entonces no dijo nada de lo que le había dicho Queipul. Tampoco que Luna o Barría le hubiesen hecho antes algo a su hermano y en su declaración siguiente, no recordaba haber dicho algo respecto a lo que le contó Queipul.

Después que falleció su mamá su hermano no quiso saber de las fiestas familiares; ella le permitía ver a la hija sin alcohol, fue varias veces a verla; la



última vez había ido como quince o veinte días antes de los hechos, andaba lo más bien.

La vez que le contaron que a su hermano le habían pegado había ido a ver dónde Brzovic, no le abrieron y no había hecho nada más, porque después su hermano había sido vuelto a ver en la calle.

**OCTAVO:** Que, según el auto de apertura del juicio oral, las defensas de los acusados se valdrían de todos y cada uno de los medios de prueba ofrecidos por el Ministerio Público, y la del acusado Barría Navarro incorporó la siguiente prueba:

**I.- Testimonial:**

**.- Pilar Macarena Rojas Cerda**, funcionaria de Carabineros, quien a las preguntas de la defensa señaló que el año pasado declaró. Llevaba dos días trabajando en Porvenir y como las ocho y media llegó una persona morena, de pelo cano y de barba que manifestó que su amigo estaba tendido en la vía pública y les dio la dirección; estaba acompañada con la CPR Patricia Molina (telefonista) y dieron el comunicado radial al servicio que estaba en la población a cargo del cabo Jonathan Becerra.

Tenía contextura gruesa y un fuerte halito alcohólico.

Le dijo que estaba afuera durmiendo en la vía pública, la dirección era Santos Mardones. Fue a las 08:30 aproximadamente, la persona llegó temprano a la guardia.

**Contrainterrogada por la defensa del acusado Luna** mencionó, luego de practicado el ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal con su declaración de 16 de mayo de 2023 en que dijo que la persona que estaba durmiendo no reaccionaba, no recordar aquello; en reiteradas ocasiones les decía que fuera personal policial a ver a la persona.

A las 08:00 se recibe el servicio de guardia.



Recuerda que Becerra da el comunicado radial diciendo que la persona se encontraba sin vida al interior, no al exterior.

**Contrainterrogada por la fiscalía** mencionó que no fue al lugar del homicidio; no puede salir de su lugar de trabajo.

**Aclaró al tribunal** que la persona no se identificó ni supo el nombre.

## **II.- Documental:**

**1.-** Oficio N°476 de la Fiscalía de Porvenir a la SIP Porvenir de 17 de agosto de 2023, por el cual se solicita ubicar y tomar declaración al Sr. Hernández y a Soraya Colipichún Andrade.

**2.-** Oficio N°74 de la SIP Porvenir a la Fiscalía Local de Porvenir de 6 de septiembre de 2023, mediante el cual se informa que el Sr. Hernández suele alojarse en el local Tunkelén, no obstante, lo cual su propietaria Evelyn Pimentel, señaló que hace más de un mes que no aparece en el lugar y desconoce su paradero actual; mientras que Soraya Colipichún Andrade manifestó no tener que aportar nada más a la investigación.

**3.-** Informe policial de la PDI al Juzgado de Letras y Garantía de Porvenir de 12 de enero de 2023, que da cuenta de la detención de Claudio Barría Navarro, ocurrida con esa misma fecha en la ciudad de Porvenir.

**4.-** Acta de autorización de exámenes corporales otorgada respecto de Claudio Barría Navarro (anexo 26) en la que se consigna autorización voluntaria para hisopado bucal.

**5.-** Ficha clínica de Soraya del Carmen Colipichún Andrade de la que se incorporaron los siguientes registros: N°44 de 4 de mayo de 2023; N°47 de 10 de agosto de 2023; N°58 de 18 de septiembre de 2013; N°108 de 19 de septiembre de 2018; y N°144 de 7 de marzo de 2023.

**6.-** Ficha clínica de Juan Queipul Huenchur de la que se incorporaron los siguientes registros: N°2 de 9 de enero de 2017; N°3 de 16 de julio de





2018, N°4 y N°5 de 7 de septiembre de 2018; N°8 de 18 de abril de 2012; N°9 de 31 de diciembre de 2012; N°10 de 14 de julio de 2013; N°14 de 19 agosto de 2014; N°15 de 20 de septiembre 2015, N°16 de 25 de mayo de 2016; N°17 de 25 de mayo de 2016; N°18 de 2 de enero de 2017; N°21 de 7 de agosto de 2018; y N°26 de 1 de septiembre de 2022.

7.- Ficha clínica de Jorge Brzovic de la que se incorporaron los siguientes registros: N°1 de 31 de enero de 2013; N°7 de 3 de agosto de 2022; N°8 de 14 agosto de 2022; N°11 de 26 de agosto de 2022; N°12 de 13 de agosto de 2012; N°14 de 6 de febrero de 2013; N°15 de 18 de mayo de 2013; N°18 de 12 de febrero de 2015; N°19 de 9 de enero de 2017; N°20 de 9 de enero de 2017; N°21 de 30 de enero de 2017; N°23 de 7 de agosto de 2018; y N°25 de 16 de agosto de 2022.

8.- Ficha clínica de Juan Luna Pardo de la que se incorporaron los siguientes registros: N°12 de 9 de junio de 2022 y N°14 de 31 de diciembre de 2022.

9.- Ficha Clínica de Marcelo Paillán Nahuelcar de la que se incorporaron los siguientes registros: N°7 de 15 de febrero de 2019; N°9 de 12 de julio de 2019; N°12 de 19 de agosto de 2020; N°14 de 11 de noviembre de 2020; N°22 de 12 de agosto de 2017; N°30 de 31 de diciembre de 2018; N°31 y N°32 de 3 de enero de 2019; N°34 de 9 de enero de 2019; N°41 de 12 de febrero de 2019; N°42 de 14 de febrero de 2019; N°46 de 7 de abril de 2019; N°48 de 1 de septiembre de 2019; N°50 de 14 de diciembre de 2019; N°52 de 12 de agosto de 2020; N°54 de 17 de octubre de 2020; N°56 de 6 de diciembre de 2020; N°61 de 15 de diciembre de 2020; N°63 de 19 de febrero de 2021; N°64 de 2 de marzo de 2021; N°65 de 26 de marzo de 2021; N°66 de 26 de mayo de 2021; N°67 de 31 de julio de 2021; y N°76 y N°77 de 3 de marzo de 2022.



### III.- Pericial

1.- Informe de alcoholemia del SML N°12-ARS-OH-0081-23 de 1 de diciembre de 2023 suscrito por Fabián Placencia Lobos que refiere que la muestra de sangre perteneciente a Marcelo Paillán Nahuelcar tomada para examen de alcoholemia el 11 de enero de 2023 a las 20:00 en el peritaje de autopsia N°N°12-ARS-AUT-003-23, dio un resultado de 2.55 g/l (dos coma cincuenta y cinco gramos de alcohol por litro de sangre), antecedente que fue incorporado mediante su lectura de conformidad a lo dispuesto en el artículo 315 del Código Procesal Penal.

2.- **Bastían Alejandro Caillaux Lucero**, médico cirujano, quien sobre su pericia señaló que se le solicitó pronunciarse sobre la causa de muerte de la víctima e indicar si los antecedentes de salud de esta pudiesen haber influido en su fallecimiento.

Revisó los antecedentes de la carpeta de investigación a la luz de la literatura científica pertinente, y pudo observar que la víctima había sido agredida por golpes contusos, principalmente en su región cráneo facial de lo cual fallece, constatándose múltiples lesiones de tejido blando, principalmente de la región cráneo facial y las extremidades, consistentes en equimosis y escoriaciones; al examen interno se constató la presencia de una hemorragia dentro del cráneo denominada hematoma subdural, de aproximadamente unos 140 cm<sup>3</sup> y signos cerebrales de aumento de la presión intra craneana, que en el fondo son suficientes para explicar el fallecimiento. Además, mostró un nivel de alcohol en sangre de 2,55 g/l.

La hermana de la víctima indicó que padecía un alcoholismo crónico y que había sido diagnosticado con una cirrosis hepática, producto de lo cual habría sido ya hospitalizado lo cual resulta consistente con el hallazgo de un hígado con características de cirrosis.



Las hemorragias intra craneanas no son necesariamente mortales y la literatura ha reportado una frecuencia de mortalidad que es bastante variable, pero que en general ronda entre el 20% y el 60% de mortalidad, y cuando los estudios han intentado identificar cuáles son las características de los pacientes que fallecen, se ha observado que los principales factores de riesgo guardan relación con la edad avanzada y con aquellos pacientes que tienen problemas de coagulación, particularmente aquellos pacientes con alcoholismo y daño avanzado del hígado, en particular cirrosis hepática, puesto que se sabe que esta condición se asocia efectivamente a trastornos de la coagulación de la sangre y por lo tanto estos pacientes presentan sangrados con mayor facilidad que las personas sanas.

Concluyó que la víctima tenía una cirrosis hepática avanzada y que son esas condiciones factores de riesgo relevantes para que presenten sangrados con mayor facilidad, de peor pronóstico y con mayor mortalidad.

**Preguntado por la defensa del acusado Barría** indicó que el informe de autopsia concluye que la causa de muerte es una hemorragia, con lo cual concuerda y que las demás lesiones son insuficientes para causar o contribuir a la muerte, pero no establece o no se menciona que los pacientes con cirrosis hepática efectivamente presentan peores sangrado y mayor probabilidad de perecer. Por lo tanto, existe también una relación entre los antecedentes médicos y la causa de muerte que no se abordó en el informe de autopsia.

El alcoholismo previo crónico desarrolla en pacientes problemas hepáticos el cual en la etapa más avanzada es la cirrosis hepática, que produce trastornos de la coagulación, pero un paciente que no es alcohólico, que recibe un trauma con altos niveles de alcohol en la sangre, por ese solo hecho, también produce un mayor problema para la coagulación sanguínea. Entonces



son dos factores distintos que pueden sumarse, el estar alcoholizado durante el trauma y el tener antecedentes de alcoholismo crónico.

Las hemorragias digestivas son parte de las complicaciones conocidas de los daños hepáticos avanzados, particularmente en pacientes con cirrosis; es un sangrado del tracto digestivo. Normalmente en estos pacientes ocurren a nivel del esófago o del estómago, se presentan clínicamente como vómitos de sangre.

**Contrainterrogado por la fiscalía** mencionó que la condición (cirrótica) es un factor de riesgo importante para sangrar, de peor pronóstico y de mayor mortalidad en los pacientes que tienen sangre intracraneal, pero sin duda que fallece del trauma.

**Aclaró al tribunal** que la cirrosis y el sangrado que se produce por la falta de coagulación es una causa que contribuye a la muerte.

**NOVENO:** Que, con los elementos de convicción rendidos en el presente juicio oral, probanzas que se valoran libremente, según lo preceptuado por el artículo 297 del Código Procesal Penal, este tribunal ha adquirido la convicción, más allá de toda duda razonable, de que se encuentran acreditados los siguientes hechos:

**El 10 de enero de 2023, a las 11:30 aproximadamente, funcionarios de Carabineros de Chile concurren al domicilio de calle Santos Mardones N°95 de Porvenir y en el sector destinado a cocina encuentran sobre un sofá el cuerpo sin vida de Marcelo Paillán Nahuelcar, quien residía en ese lugar, y que falleció según la autopsia que se le realizó producto de un traumatismo facio cráneo encefálico grave complicado, asociado a un hematoma subdural agudo traumático hemisférico derecho.**

**Según la misma pericia médico legal el cuerpo presentaba las siguientes lesiones: hematoma cuero cabelludo, equimosis frontal,**



**hematoma bipalpebral bilateral, contusión nasal, fractura nasal, equimosis en región cigomática bilateral, equimosis, escoriaciones y herida contusa en pabellón auricular izquierdo, múltiples erosiones y escoriaciones en región geniana izquierda, equimosis tórax, múltiples equimosis en extremidades superior e inferior izquierda, compatibles con la acción de terceros y susceptibles de ser provocadas por elemento contuso.**

**Posteriormente al hallazgo del cuerpo y producto de las diligencias investigativas realizadas por la Brigada de Homicidios de la PDI desde la tarde del 10 de enero, se detuvo a Jorge Brzovic Fuentes, Claudio Barría Navarro y Juan Luna Pardo, quienes estuvieron el día 9 anterior en horas de la tarde en compañía del fallecido y de otras personas bebiendo al interior del inmueble antes referido donde tras una discusión se produjo un altercado.**

**DÉCIMO:** Que, los hechos asentados en la fundamentación precedente, resultante de la unión lógica y sistemática de los elementos de convicción rendidos, los que se valoran en la forma ya indicada, permiten tener por acreditado el delito de homicidio de Marcelo Alejandro Paillán Nahuelcar, mencionado en el juicio como “Pailla” o “Paillita”, ilícito previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, en grado consumado, debido a concurrir copulativamente cada uno de los elementos que lo constituyen, según pasa a explicarse.

**UNDÉCIMO:** Que, en efecto, para estimar probada la existencia del delito de homicidio de Marcelo Paillán Nahuelcar, se requiere acreditar que sujetos, actuando dolosamente, ejecutaron una acción a causa de la cual dieron muerte a otro, y, además, que no les unía ninguno de los parentescos indicados en el artículo 390 del Código Penal.



**DUODÉCIMO:** Que, de esta forma, los elementos del tipo penal del homicidio, a saber, la conducta letal desplegada por terceros, el resultado típico constatado y el nexo causal existente entre ambos, se encuentran indubitadamente acreditados primero con lo escuchado por el tribunal a partir de los testimonios de los funcionarios de Carabineros **Jonathan Becerra Vidal**, cuando señaló que el 10 de enero de 2023 estaba de primer turno y recibió un comunicado de la guardia diciendo que en Santos Mardones N°95 había un fallecido, y que al ingresar al domicilio encontraron a una persona sentada en un sillón con su cara morada, hematomas, vómitos, sangre y sin signos vitales, la que entre sus vestimentas portaba su carné de identidad; y **Pablo Muñoz Iribarra**, quien mencionó que en el inmueble de Santo Mardones N°95 se apersonan a las 11:30 de la mañana del 10 de enero por una llamada radial del suboficial de guardia, identificando en el lugar al fallecido como Paillán Nahuelcar, cuyo cadáver se encontraba con la cara hinchada y tapada, tras lo cual se cerró el sitio del suceso y el fiscal instruyó la concurrencia de la Brigada de Homicidios.

Ambos testimonios, ilustran claramente la ubicación espacial del cadáver, esto es al anterior del inmueble y el hecho de encontrarse fallecido a la hora de su concurrencia al sitio del suceso, que solo se aisló desde aproximadamente las 11:30 del 10 de enero de 2023.

Cronológicamente, lo observado se encuentra, en lo esencial, en unión lógica con los dichos de **Diego Díaz Charles**, funcionario de la PDI, quien expresó que, en horas de la tarde del 10 de enero de 2023, aproximadamente a las 19:20, en el domicilio ubicado en calle Santos Mardones N°95 había un hombre fallecido, Marcelo Paillán Nahuelcar, de 44 años y que presentaba lesiones en su rostro, extremidades superiores e inferiores y en la cadera, precisando que en el cráneo, en la región frontal



y en la región derecha, tenía dos hematomas; en la región ciliar izquierda, en la región nasal y en las región orbitaria derecha se observaron equimosis y escoriaciones; al interior del labio superior dos improntas de dientes por la compresión de algún objeto; se observaron equimosis en el brazo derecho y equimosis en el brazo izquierdo desde el pliegue del codo y el tercio distal del antebrazo; una equimosis violácea en la cadera derecha; y que en las extremidades inferiores mantenía equimosis y escoriaciones en el muslo y en la rodilla.

Misma información entregó el funcionario de la PDI, **Matías Cabrera Vallejos**, al indicar que el 10 de enero de 2023 se trasladaron a Porvenir, donde en el domicilio de calle Santos Mardones N°95 se encontraba un hombre fallecido el cual fue identificado como Marcelo Paillán Nahuelcar, que de acuerdo con el examen externo que se hizo de su cuerpo presentaba múltiples lesiones contusas enfocadas generalmente en el rostro y cabeza y tenía otras lesiones como equimosis en las extremidades y en la cadera.

Asimismo, **Ricardo Monzón Toro**, funcionario de la PDI, designado oficial a cargo de la investigación, expresó que el 10 de enero de 2023 concurrieron a Porvenir por el fallecimiento de una persona ante la posibilidad de intervención de terceras personas y cerca de las 18:30 llegaron al sitio del suceso, donde establecieron el fallecimiento de un hombre adulto, Marcelo Paillán Nahuelcar, el cual presentaba lesiones atribuibles a terceras personas, consistentes en equimosis y hematomas en la región craneofacial todas vitales, y equimosis en la rodilla izquierda y equimosis de cadera derecha, efectuadas con elemento contundente, con golpes de pie y puño, ya que no había algún patrón efectivo que pudiera referir a algún elemento duro, contundente, como palo o de este tipo, sino





que simplemente a golpes de pie y puño.

Analizando los dichos de todos los testigos antes individualizados, resulta indubitado concluir que la víctima fue agredida por terceras personas, y su cadáver fue encontrado al interior del domicilio, lo que se advirtió en las fotografías del sitio del suceso, particularmente las números **22, 23, 24, 25 y 26** explicadas por el perito fotógrafo **Felipe Ramírez Martínez** en las que se observa el plano general de la cocina del inmueble y el cadáver de la víctima en un sofá en posición decúbito dorsal, semisentado y con sus piernas flexionadas y su rostro lesionado, ubicación que es corroborada por la pericia planimétrica expuesta por **Sergio Núñez Urrea**, la que en la lámina N°1 describe la ubicación del cuerpo sobre el sofá junto a otro grupo de evidencias que estaban en la cocina.

En consecuencia, los dichos de los testigos funcionarios de Carabineros que primeramente llegan al sitio del suceso y encuentran el cuerpo del fallecido al interior de la cocina del inmueble, los que es refrendado por lo informado por los peritos policiales, y el examen preliminar del cadáver efectuado por personal de la Brigada de Homicidios de la PDI, dieron cuenta de la conducta punible desplegada por terceros en contra de la víctima, esto es, la acción homicida y su resultado letal, ilustrado por el **certificado de defunción** del occiso, documento que consigna como fecha de su deceso el 9 de enero de 2023 en la ciudad de Porvenir, y que si bien no indica la causa de su muerte, está se acreditó en el juicio oral con los dichos de la médico legista del Servicio Médico Legal, **María Bravo González**, quien señaló que en su informe pericial de la autopsia practicada al cadáver de Marcelo Paillán Nahuelcar concluyó que la causa de muerte fue un traumatismo facio craneo encefálico grave complicado, asociado a un hematoma subdural agudo traumático hemisférico derecho,



detallando en la exhibición de las fotografías de su trabajo hematoma cuero cabelludo, equimosis frontal, hematoma bipalpebral bilateral, contusión nasal, fractura nasal, equimosis en región cigomática bilateral, equimosis, escoriaciones y herida contusa en pabellón auricular izquierdo, múltiples erosiones y escoriaciones en región geniana izquierda, equimosis tórax, múltiples equimosis en extremidades superior e inferior izquierda.

Informó también que las lesiones eran compatibles con la acción de terceros y susceptibles de ser provocadas por elemento contuso y que la víctima era portadora de una cirrosis hepática micro nodular, precisando que el elemento contuso corresponde a golpes de puño y de pie de alta energía, y que duda que la víctima haya muerto en minutos, por lo que pudieron haber pasado horas en sus dichos.

De esta forma, valorando las probanzas precedentemente relacionadas, todos los antecedentes resultan veraces y coincidentes entre sí, para tener por fehacientemente establecido que la causa precisa de la muerte de Marcelo Paillán Nahuelcar fue un traumatismo a nivel cráneo facial, que afectó su cabeza y que tuvo su origen en la agresión que le propinaron terceros.

**DECIMOTERCERO:** Que, de los elementos de convicción antes relacionados, es posible establecer que la conducta reprochable de los hechos fue perpetrada con dolo de matar, al haberse materializado su intervención con golpes de pie y puño, ya que son hechos objetivos de la causa y altamente indiciarios de una conducta dolosa, los siguientes: **a)** la multiplicidad del resultado lesivo, reflejado en las fotografías del cadáver de la víctima, las que dan cuenta de variadas lesiones en su cabeza; **b)** la región del cuerpo donde se infirieron las lesiones, puesto que se dirigieron múltiples



ataques a la cabeza del occiso que según la legista provocaron una aceleración angular en la que el cerebro se desplazó dentro del cráneo, rompiéndose vasos que van a la dura madre, y producto del sangrado en el cerebro se formó un hematoma que provocó una hipertensión endocraneana, que al comprimir centros vitales provoca la muerte; y c) los medios idóneos utilizados para la comisión del delito, en la especie los golpes de pie y puños que se propinaron al ofendido.

En cuanto a la necesaria relación de causalidad entre las conductas lesivas y el resultado mortal, la perita médica legal explicó que el traumatismo se cuantificó en 140cc, que es per se mortal, por lo que es producto de golpes de puño o de pie y no por alguna caída que haya podido ocurrir.

Sobre lo anterior conviene precisar qué la misma perita advirtió que la cirrosis hepática que afectaba al peritado es un patología crónica, lo que eventualmente podría producir una disminución de plaquetas, y que sin perjuicio de ser un individuo alcohólico crónico, no murió por la ingesta alcohólica que presentaba al momento del hecho, (3,50 g/l aproximadamente según indicó), por lo que si bien tal condición médica puede ser un factor de riesgo relevante para que presenten sangrados con mayor facilidad, como lo sostuvo el perito médico de la defensa **Bastián Caillaux Lucero**, lo que contribuyó a la muerte en el presente caso según lo aclaró el tribunal, su concurrencia no contradice la causa de muerte determinada por el SML, ya que el mismo perito al ser contrainterrogado expresó que sin duda la víctima falleció a consecuencia del trauma.

**DECIMOCUARTO:** Que, la participación culpable que en calidad de autores les imputó el Ministerio Público y la querellante a los acusados **Claudio Marcelo Barría Navarro** y **Juan Herminio Luna Pardo** por haber



intervenido en los hechos que se han tenido por acreditados en el motivo noveno precedente en su concepto de una manera inmediata y directa, en los términos prescritos en el artículo 15 N°1 del Código Penal, y que son constitutivos del delito de homicidio de la persona de Marcelo Paillán Nahuelcar de acuerdo a lo que ya se señaló, no pudo ser demostrada, más allá de toda duda razonable, tal como se anunció en el veredicto respectivo y por las motivaciones allí referidas, las que a continuación pasan a explicarse.

**DECIMOQUINTO:** Que, del examen de las declaraciones de los funcionarios de Carabineros **Jonathan Becerra Vidal** y **Pablo Muñoz Iribarra**, de las de los funcionarios de la Policía de Investigaciones **Diego Díaz Charles**, **Matías Cabrera Vallejos** y **Ricardo Monzón Toro** y de la testigo **Jessica Muñoz Nahuelcar**, se puede establecer que la incriminación de los acusados en juicio Barría Navarro y Luna Pardo (y también de un tercero no incluido en ella, Jorge Brzovic Fuentes) como causantes de la muerte de la víctima proviene de una única fuente de información, cual es el testimonio de **Juan Queipul Huenchur**, quien es el único deponente que les atribuye haber ocasionado tal resultado.

En consideración a lo anterior y el tiempo de hallazgo del cuerpo de la víctima por parte de la autoridad se establece que la primera imputación que hace el testigo Queipul Huenchur es la referida en la declaración del funcionario de Carabineros **Jonathan Becerra Vidal** a quien le señaló “que el día 9 estaba tomando cerveza con Brzovic, Claudio, Luna Pardo y Soraya; tuvieron una discusión ya que Paillán molestó a Soraya y su pareja Luna Pardo, Claudio y Brzovic le pegaron a Paillán entre combos y patadas dejándolo en el sillón tirado y después a las ocho de la noche se fueron del domicilio”. Cabe acá señalar que, según el funcionario en alusión, fue difícil tomarles declaración a los que se encontraban en el lugar porque estaban bajo



los efectos del alcohol, y Queipul era el que estaba entre comillas más sano. Sobre esta primera declaración el otro funcionario de carabineros que concurrió al sitio del suceso, **Pablo Muñoz Iribarra**, agregó que Queipul, quien en el momento de su declaración según apreció no estaba muy consciente y se encontraba bajo los efectos del alcohol, les dijo que al otro día se dan cuenta que Paillán no reaccionaba, no despertaba y Barría sale a avisar a la comisaría, sindicando solo como autores a Luna y Barría quienes lo agredieron con golpes de puño.

Luego, una segunda imputación la efectúa Queipul Huenchur a **Jessica Muñoz Nahuelcar**, hermana del fallecido, la que en el juicio expresó que al concurrir al lugar de los hechos se le acercó un viejito que identificó como Queipul, que agachaba la cabeza y decía “no importa que me mate, ellos los mataron, lo golpeaban y si hacía algo me iban a pegar a mí” y apuntaba a Barría y Brzovic, agregando que por culpa de la Soraya se había iniciado el problema.

En seguida, el día 10 de enero en la tarde, reiteró ahora ante los funcionarios de la PDI su sindicación. Primero; ante el funcionario **Diego Díaz Charles**, a quien le señaló de manera normal (referencia hecha por el funcionario declarante al estado de temperancia alcohólica del testigo empadronado) que el día 9, en horas de la tarde, se encontraba al interior de dicho domicilio en compañía de todas esas personas, compartiendo alcohol, cuando se produjo un altercado, pues “Paillita” hizo un comentario en contra de Soraya, pareja de Juan Luna, lo que motivó que Luna increpara a Paillán, sumándose Brzovic y Barría, y los tres agredieron a Paillán, quien no había podido defenderse por su estado de ebriedad, mismo estado que a él le había impedido intervenir; agregando que tras la golpiza Paillán quedó en un sillón y que antes Luna lo increpó y lo golpeó en la cabeza. Aludió a esa declaración el



también funcionario de la PDI **Matías Cabrera Vallejos** que en el juicio expresó que Juan Queipul manifestó que el 9 de enero del año 2023, se encontraba al interior del domicilio de Santos Mardones 95, con el dueño de casa Jorge Brzovic Fuentes, una mujer, Soraya Colipichún Andrade, la pareja de esta mujer de nombre Juan Luna Pardo, apodado “Pardo”, la víctima Marcelo Paillán y un sujeto apodado “Pata Pata”, Claudio Barría Navarro, los que se encontraban consumiendo bebidas alcohólicas, y en un momento determinado la víctima habría intentado como agredir verbalmente o habría increpado a Soraya, lo que provocó que su pareja, Juan Luna Pardo procediera a agredirlo con golpes de pie y puño, siendo seguido en la misma dinámica por los otros dos agresores, Jorge Brzovic y Claudio Barría, agregando que al día siguiente se percata que está fallecido en el sillón en el sector de la cocina o living comedor. Finalmente, sobre lo declarado por Queipul Huenchur el 10 de enero de 2023, se refirió el funcionario de la PDI **Ricardo Monzón Toro**, quien estaba a cargo de la investigación y mencionó en juicio que Juan Queipul declaró que el 9 de enero de 2023 estaban en el domicilio de Brzovic, él, el dueño, el fallecido, Claudio Barría, Soraya y su pareja Juan, apodado el “Pardo” bebiendo alcohol y en un momento “Pardo” increpa al fallecido por haber tratado mal a su pareja y lo agrede con golpes de pie y puños en la cabeza, lo que es complementado por Barría y Brzovic, quedando el fallecido tendido en el piso de la cocina inconsciente, sangrando y que se lograba escuchar que se quejaba de dolor. Luego de esto se habría reincorporado y logrado recostar en un sillón que estaba en el lugar y al parecer se había quedado dormido y que al día siguiente se percata que Marcelo se encontraba fallecido. Aludió a que el entrevistado se encontraba bajo los efectos del alcohol, pero su relato era cuerdo.



Por último, en la cronología de sus declaraciones, Juan Queipul Huenchur, manifestó al tribunal que fue testigo cuando mataron a “Paillita”; dijo que vio como le daban, le pegaban en la parte de la cabeza, le molieron el cráneo de tanto darle golpes; primero fue Barría, después lo agarró Pardo; precisó que Barría le pegó tres veces y tres veces Pardo y que luego se levantó Brzovic de su cama y sin motivo le empezó a pegar igual y que el hombre ya estaba muerto. Dijo que le pegaron por la Soraya, porque “Paillita” andaba hablando que lo cambiaba de ropa y de ahí venía todo el problema y que se enojaron hasta matarlo. Agregó que en la mañana fue a picar leña para hacer fuego y tomarse un café y tocó a “Paillita” y le dijo no te mueras y que cuando lo tocó ya estaba muerto. Aludió a que el primero que le pegó fue Pardo Luna (sic) cuando estaban en la cocina y que él no se movió porque Pardo y Barría lo tenían amenazado de muerte, y le molieron la cabeza agregando que llegaron a puro matar (sic) a “Pailla” y que andaban conversando por todos lados y todas las cantinas que iban a matarlo; además dijo que en la mañana escuchó que se quejaba (Paillán) y que después llegaron en la tarde y le empezaron a pegar a él. Precisé que los golpes de Pardo fueron a mano empuñada en la cabeza, y que Hernández se fue después de la pelea y no había hecho nada.

**DECIMOSEXTO:** Que, antes de entrar al análisis de los dichos del testigo Queipul Huenchur antes referidos, corresponde recordar que el artículo 295 del Código Procesal Penal establece la regla de libertad de prueba y que el artículo 309 del mismo cuerpo legal dispone, en lo que aquí interesa, que no hay testigos inhábiles, sin perjuicio de los defectos de idoneidad de los que puede adolecer el deponente, habiéndose demostrado respecto del testigo en comento por medio de la incorporación de su ficha clínica, particularmente en su atención de 1 de septiembre de 2022 (casi cuatro meses antes de los hechos





denunciados) que presenta un consumo crónico de OH (alcohol), ilustrando los demás registros su alcoholismo desde a lo menos del año 2012, lo que debe lógicamente llevar a valorar con especial cuidado la fiabilidad de su testimonio, teniendo presente que tal situación, médicamente constatada, claramente representa un defecto de idoneidad al que alude la norma antes citada.

**DECIMOSEPTIMO:** Que, en atención al contenido de las declaraciones inculpatorias antes expuestas, su comparación ente sí permite sostener que la pretendida persistencia en la incriminación a que aludió la fiscalía en su clausura no es idónea para asignarle la suficiencia condenatoria que pretende.

En efecto, y asentado por la perito médico legal que el traumatismo facio cráneo encefálico grave complicado que produjo el hematoma subdural agudo que causó la muerte de la víctima fue producto de un elemento contuso, que la misma perito hizo consistir en golpes de puño y pie de alta energía, la declaración del testigo Queipul Huenchur en juicio solo alude a que los acusados le propinaron tres golpes de puño en la cabeza cada uno, acción que no explica el resultado lesivo mortal, máxime si la misma perita indicó que al examen externo el cuerpo no tenía lesiones del tipo traumáticas en el cuero cabelludo, que la boca estaban sin lesiones traumáticas, que no tenía otras fracturas que no fuese la de la nariz, y que las escoriaciones faciales explicitaban un arrastre que producen los golpes de pie, y sobre todo que resultaba posible que los golpes hubiesen sido ocasionados con algún elemento.

Entonces, no hay prueba científica que permita concluir que son esos seis golpes de puño a los que alude el testigo Queipul Huenchur en juicio los que le molieron la cabeza a la víctima en sus dichos, ya que la intervención



de Brzovic a la que también alude sería posterior a esa primera agresión y cuando en su concepto ya estaba muerta; por lo que evidentemente se advierte la diferencia con sus declaraciones que prestó en la investigación en las que los testigos que las recibieron algunos difieren de la utilización de pies y puños como elementos causantes de las lesiones, tal como consta en aquellas prestadas ante personal de carabineros, en las que el funcionario **Jonathan Becerra Vidal** señaló que Queipul Huenchur se refirió a combos y patadas y por su parte el funcionario **Pablo Muñoz Iribarra** indicó que el testigo mencionó que Barría y Luna lo agreden con golpes de puño, consignándose en el parte respectivo, según lo declaró Becerra Vidal, que Luna Pardo solo agredió con golpes de puño al fallecido; mientras que a los funcionarios de la PDI declaró que vio golpes de pie y puños.

Así la contradicción antes advertida no puede salvarse argumentando que las declaraciones son o hayan de estimarse complementarias, porque en juicio reiteró categóricamente al ser consulado por los intervinientes que fueron únicamente tres golpes de puño los que vio propinar a cada uno de los acusados.

Además, les resta confiabilidad a sus dichos la circunstancia que le manifestó a la hermana del fallecido, **Jessica Muñoz Nahuelcar** el mismo día de los hechos, de que se encontraba amenazado de muerte por los acusados, según él desde el instante de la agresión; y el hecho de haber sido golpeado en la tarde del día 10 de enero de 2023 por aquellos (a lo menos por Brzovic y Barría, que eran los que estaban en la ciudad), y no haber hecho presente tales situaciones ante la gravedad de los hechos a los funcionarios de la PDI que lo interrogaron ese mismo día, considerando que a esa fecha habitaba (y siguió habitando) donde Brzovic, sindicado también por él como autor de la agresión.



Por lo demás, su declaración en juicio contiene aseveraciones anexas al hecho que imputó, las que exceden con creces lo que se pudo establecer, ya no en el juicio, sino en la investigación, como el hecho de que los acusados llegaron “a puro matar a Pailla”, ya que andaban conversando por todos lados y en todas las cantinas que iban a matarlo; o que “igual le iban a dar” a un tercero que situó en el lugar e identificó con el apellido Hernández porque estaban decididos a matar a cualquiera; o que cuando Barría volvió a las siete de la mañana, Paillán estaba durmiendo en la cocina y ya estaba muerto, cuando antes había referido que en la mañana sentía quejarse a la víctima.

De conformidad a lo antes expuesto un testimonio como el antes analizado solo cobra valor si está acompañado de otros antecedentes que puedan otorgarle credibilidad a su relato, y lo cierto es que, constando en su ficha clínica su condición de alcoholismo crónico, es perfectamente creíble su afirmación efectuada en juicio de que estaba tomando vino y whisky desde dos meses antes a la fecha de los hechos investigados, lo que sumado a su evidente interés de no verse involucrado en ellos al residir en el inmueble donde ocurrieron, permite comprender que haya entregado versiones contradichas y añadido en ellas circunstancias que no tienen fundamento en la investigación, por lo que su testimonio adolece de un evidente defecto de idoneidad, y en consecuencia no puede asignársele mérito incriminatorio suficiente para concluir la participación culpable de los acusados.

**DECIMOCTAVO:** Que, corresponde ahora hacerse cargo del testimonio de **Soraya Colipichún Andrade**, de quien primero se pudo establecer que a la fecha de los hechos estaba vinculada sentimentalmente con el acusado Juan Luna Pardo, hecho reconocido por todos los deponentes en juicio, y en seguida que plantea en estrados una versión sobre la dinámica agresiva que sufrió la víctima diversa a la que describió en la investigación,



ya que al tribunal le indicó que el día de los hechos estuvieron jugando a las cartas y empezaron a discutir por el juego y por las cosas que el finado “Pailla” hablaba de su persona se empezaron a pelear, por lo que “Pardo” le pegó dos palmazos a “Pailla” y “Pata Pelá” le pescó conversa y lo llevaron a la pieza y le pegaron ahí con Brzovic, que pescó un palo y que ella no quiso mirar y le dijo a su pareja que se retirasen del lugar; no obstante en la investigación, según lo declaró el funcionario de la PDI **Matías Cabrera Vallejos**, Soraya señaló que Marcelo Paillán habría comenzado a agredirla verbalmente, lo que provocó que su amigo Claudio Barría se acercara y lo comenzara a agredir con golpes de puño, enfocados en su cabeza y rostro y su pareja (Luna Pardo) lo agredió con un palmetazo, una cachetada, lo mismo que Jorge Brzovic, para luego posteriormente retirarse junto a su pareja a su domicilio, misma relación de hechos que señaló haber recibido el funcionario a cargo de la investigación **Ricardo Monzón Toro**.

Tal divergencia, evidencia la intención de atribuir las consecuencias de la agresión al acusado Claudio Barría Navarro, a quien alude como “Pata Pelá”, y a Jorge Brzovic Fuentes, minimizando la intervención de Luna Pardo, lo que se explica por la relación laboral y de convivencia que los unía a esa fecha, la que si bien dijo hoy no continuar, demerita igualmente sus dichos para darle credibilidad a su versión judicial, ya que la gravedad de la golpiza, que además señaló haber visto parcialmente sin mencionarlo en la investigación, obsta a entender como ciertas sus aseveraciones, particularmente aquella de que cuando salió de la casa “Paillita” estaba durmiendo en la pieza y le dijo “estoy bien”, interacción a la que solo ella alude, no obstante mencionar que estaba acompañada de Luna Pardo esperando taxi, y éste nada dijo sobre tal cuestión.



En consecuencia, sus declaraciones apreciadas en conjunto tampoco entregan información fiable que permita arribar con certeza de condena a la intervención que les correspondió a los acusados en los hechos imputados, fundamentalmente a Barría Navarro y Brzovic Fuentes.

**DECIMONOVENO:** Que, por su parte los dichos de la testigo de oídas **Jessica Muñoz Nahuelcar**, hermana del fallecido, encuentran su origen en la información que le habría entregado Juan Queipul Huenchur el día de los hechos, por lo que carecen de un valor diverso a los de éste, si se considera que Queipul Huenchur le habría dicho que tres personas habían agredido con golpes de pies en la cabeza a su familiar, según se lo mencionó al funcionario a cargo de la investigación **Ricardo Monzón Toro**, lo que como ya antes se dijo es diverso a lo que Queipul Huenchur declaró en juicio.

No obstante, sus dichos si permitieron establecer que su hermano iba a beber a la casa de Brzovic en compañía de su amigo Barría, Soraya y un viejito (alusión que debe entenderse hecha a Queipul Huenchur), y que este era el lugar donde residía en el último tiempo, ya que los registros de su **ficha clínica** de años anteriores a su fallecimiento daban cuenta que se encontraba en situación de calle.

**VIGÉSIMO:** Que, sobre las declaraciones de los acusados **Claudio Barría Navarro** y **Juan Luna Pardo**, y sobre lo mencionado en la investigación por Jorge Brzovic Fuentes, vale traer a colación lo mencionado por el funcionario de la PDI **Matías Cabrera Vallejos**, quien al ser contrainterrogado por la defensa del acusado Luna Pardo dijo que había discrepancias en las declaraciones de todos los intervinientes, ya que Brzovic dijo que los agresores fueron Claudio Barría y él y que lo agreden con golpes, palmetazos, y no con golpes de puños, mientras que Juan Queipul dice que los tres agresores son Claudio Barría, Juan Luna y Jorge Brzovic, los que lo



agreden con golpes de puño; por su parte Barría sostiene que el único agresor es Luna y que nadie más interviene; a su vez Soraya tiene como agresor a Barría y también con golpes de palmetazos a su pareja Luna y a Brzovic; y Luna mintió al señalar que no se encontraba en el lugar.

En razón de lo anterior el testigo aseveró que la participación de todos los antes nombrados no la pudieron establecer fehacientemente en la investigación, pero sí la participación de a lo menos tres de ellos como posibles agresores, más no se podría referir a quién dio el golpe mortal, porque la víctima tenía múltiples lesiones y que ni siquiera el servicio médico legal puede describir eso, afirmación esta última que resulta cierta ya que la perita del SML expresó también que era imposible determinar si hubo uno o dos episodios traumáticos.

Entonces, descartada la valoración incriminatoria de las versiones de los testigos que depusieron en juicio y que habrían presenciado los hechos, y a los que la indagación policial no les asignó la calidad de imputados, a saber Juan Queipul Huenchur y Soraya Colipichún Andrade, resta razonar sobre que mérito inculpatario corresponde otorgarle a las declaraciones de los imputados, sin perjuicio de que Jorge Brzovic Fuentes no fue acusado por estos hechos ya que según lo que se dijo en juicio se declaró su inimputabilidad a su respecto.

Sobre lo antes expuesto y para ayudar a ese razonamiento, resulta útil citar el fallo de la CS Rol N°4978/2008 de 10 de noviembre de ese año que en lo pertinente refiere “que si bien es cierto que las declaraciones de un coimputado, por sí solas, carecen de suficiencia para constituir una prueba de cargo en contra de aquel que es sometido a juicio, no lo es menos que dicha declaración, en el caso en análisis, se encuentra refrendadas por otras pruebas, como lo son las declaraciones de las propias víctimas y de los



funcionarios policiales, todo lo cual arroja datos suficientes que garantizan la veracidad de su contenido.” (fallo citado en Valoración de las declaraciones de acusados y coimputados. Francisco Hermosilla Iriarte, 2019, pág. 220).

Entonces, si en esta investigación era imposible contar con la declaración de la víctima, era la actividad investigativa desarrollada por los funcionarios policiales la encargada de darle veracidad al contenido de esas declaraciones, la que como se dijo en el veredicto respectivo se efectuó con diversas falencias que llevan a no poder entregarle merito inculpatorio a los dichos de los acusados.

**VIGÉSIMO PRIMERO:** Que, a propósito de lo antes señalado, y establecido por los investigadores que el elemento contundente empleado en la agresión a la víctima fueron golpes de pie y puños propinados por los acusados, ya que declararon concordantemente que no había ningún patrón característico que pudiera hacer ver que se utilizó algún elemento característico (como un palo según lo sugirieron las defensas y que la pericia médico legal no descartó), no hubo ningún examen visual de sus manos para advertir lesiones que se debiesen haber producido a raíz de los golpes, que según científicamente se dijo, debiesen haber sido de alta energía, o de los calzados que portaban para detectar la presencia de algún material orgánico en ellos, teniendo presente que en el caso de Barría Navarro no debió haber tenido más ropas que las que vestía, y en el de Luna Pardo que tenía domicilio conocido en Porvenir lo que facilitaba su registro.

Luego, nada se indagó sobre el eventual posicionamiento del cuerpo del fallecido en la vía pública en la mañana del día 10 de enero de 2023, información que el tribunal conoció a partir de los dichos de la funcionaria de Carabineros **Pilar Rojas Cerda**, quien señaló que como las ocho y media (de la mañana, ya que estaba entrante de turno) llegó una persona morena, de





pelo cano, de barba, de contextura gruesa y fuerte halito alcohólico, que manifestó que su amigo estaba tendido en la vía pública y les dio la dirección de Santos Mardones por lo que dieron el comunicado radial al servicio que estaba en la población a cargo del cabo Jonathan Becerra, quien su vez por la misma vía informó que la persona se encontraba sin vida al interior del domicilio.

La omisión aludida en el párrafo anterior resulta de suyo relevante, ya que según lo informado por la testigo Rojas Cerda sobre el horario en que recibe la denuncia, esto es aproximadamente a las 08:30 del 10 de enero, dando razón de sus dichos de porque cree que fue a esa hora, permite sostener que el cuerpo de la víctima pudo haber permanecido un intervalo de tiempo indeterminado en la vía pública, ya que es a las 11:30 de esa mañana que el funcionario **Pablo Muñoz Iribarra** dice que se apersonan en el domicilio donde en su interior estaba el fallecido Paillán Nahuelcar.

Tales datos horarios debiesen constar además en registros escritos, cuya indagación habría permitido establecer la efectividad de esa diferencia horaria para dilucidar si pudo haber alguna intervención en el cuerpo del occiso o en el sitio del suceso, el que recién se cerró a las 11:30 del día 10 enero, habiendo ocurrido los hechos imputados presumiblemente en la tarde del día 9 anterior. Incluso para la corroboración de tal cuestión su pudo contar con el testimonio de Patricia Molina, telefonista de la unidad policial, quien según la testigo Rojas Cerda la acompañaba al dar el comunicado radial de la denuncia al personal de población.

Lo anterior también era relevante de indagar ya que según las pericias fotográficas y planimétricas explicadas en juicio se detectaron manchas de sangre fuera de la casa, ilustradas en las fotografías **5 y 6**, las que se describieron por el perito fotógrafo como manchas de coloración pardo rojiza



ubicadas en la pared junto a la puerta y que dan cuenta de un apoyo, y en las fotografías 7, 8, 9, 10, y 11 en las que según el mismo experto se observan manchas de coloración pardo rojiza en el escalón y que corresponde a un goteo de caída; manchas que a su vez se graficaron en las láminas 2 y 3 del informe planimétrico en que 5 es la mancha ubicada en la escalinata de acceso a la casa y 6 la encontrada en la pared externa del frontis del inmueble.

Sin perjuicio de la fijación de las manchas en el sitio del suceso, y que según los funcionarios de la PDI **Diego Díaz Charles** y **Sergio Núñez Urrea** de ellas se habían levantado muestras, las que el oficial a cargo de la investigación **Ricardo Monzón Toro** dijo que se enviaron al LACRIM Concepción para su pericia, lo cierto es que el resultado de tal diligencia no se incorporó al juicio, cuestión que también resultaba trascendente de dilucidar ya que las defensas postularon que la víctima en algún momento pudo haber salido del inmueble y ser lesionada, además, en su exterior, afirmación que no es infundada ya que la ubicación del resto de las manchas pardo rojizas encontradas en el pasillo de distribución de la casa y en el piso de la cocina, evidentemente dan cuenta de un recorrido de la víctima, quien era la persona que estaba en condición de poder sangrar, ya que la perita medicó legal explicó que la fractura nasal pudo provocar esas manchas y que no obstante su estado la víctima pudo haberse desplazado en la casa o afuera, y que la lesión reciente de la rodilla era por su morfología producto de una caída y arrastre.

De esta manera, no contar con el resultado de la pericia de adn que permitiese establecer a quien correspondía la sangre encontrada es una omisión probatoria importante, ya que de resultar que no pertenecía al fallecido se pudieron abrir múltiples hipótesis a analizar; y de contrario,



cambiaba significativamente la dinámica imputada, en la que, sin refrendo científico y en contradicción con el mérito de la propia investigación, se sostuvo que el fallecimiento de la víctima se produjo pocos minutos después de la agresión.

Asimismo, y en atención a la gravedad de los hechos imputados configura una falencia investigativa el no haber realizado las gestiones necesarias para obtener la declaración del sujeto de apellido Hernández, de actividad pescador según lo relatado por Soraya Colipichún Andrade y por Juan Queipul Huenchur quien habría estado en el inmueble de calle Santos Mardones el día 9 de enero, y que según el acusado Claudio Barría Navarro el día 10 en la mañana habría tocado la mano de la víctima y le dijo que estaba frío, ya que la existencia de ese testigo constaba en el domicilio que se indicó que mantenía en Porvenir, más no se realizaron otras averiguaciones para obtener su declaración.

**VIGÉSIMO SEGUNDO:** Que, de conformidad a lo expresado desde el fundamento decimocuarto anterior al motivo que precede se han acogido las alegaciones exculpatorias de la defensas con base a sus argumentaciones, más acá ha de señalarse que en la causa del fallecimiento de la víctima no se pudo demostrar ninguna incidencia concausal de su condición cirrótica.

**VIGÉSIMO TERCERO:** Que, no se opone a lo antes concluido lo expresado por el Ministerio Público en sus alegaciones de clausura ya que sobre la ausencia de sangre en la acera y en los demás lugares donde pudo haber caminado la víctima, quedó claro que de la explicación de las pericias fotográfica y planimétrica, la actividad investigativa se limitó al inmueble mismo, al haberse obviado cualquier indagación acerca del indicio cierto y creíble de que la víctima pudo encontrarse en la vía pública en la mañana del día 10 de enero de 2023, omisión que le resta consistencia a su conclusión de



la inexistencia de sangre que no fuese la encontrada en el domicilio de calle Santos Mardones N°95.

Luego, sobre el valor de las declaraciones de los coimputados Barría Navarro y Luna Pardo, y de la testigo Soraya Colipichún Andrade, ya se indicó en los fundamentos decimoctavo y vigésimo anteriores las aprehensiones que sus declaraciones generaron en el tribunal, pudiendo ahora añadirse que los dichos inculpativos que efectuaron en la investigación debiesen haber sido mejor ponderados en la investigación considerando las relaciones previas entre ellos, sus personalidades y los móviles espurios que los pudiesen haber determinado a declarar, sobre todo teniendo presente que la hipótesis inculpativa se basó exclusivamente en el testimonio de un sujeto que los conocía, bebía patológicamente con ellos y compartía residencia con dos de los imputados (incluimos a Brzovic ya que fue aludido como autor en el supuesto fáctico de la acusación), lo que, ante la ausencia reglamentaria de un técnica investigativa como el careo, requería una mayor acuciosidad al momento de otorgar credibilidad a sus dichos como refuerzo de la singular y cuestionable declaración inculpativa de Juan Queipul Huenchur.

En lo que si ha de concordarse con la acusadora es en su afirmación de que no se pueden extrapolar las acciones de los acusados y separarlas aisladamente, lo que impidió haber considerado en su oportunidad debatir su sanción como autores del delito de lesiones, ilícito que atiende para su tipificación y sanción al resultado producido por las acciones de herir, golpear o maltratar, siendo evidente el riesgo de falta de fundamentación en la adopción de tal decisión a raíz de las carencias ya comentadas de la prueba recibida para acreditar el supuesto de participación, determinación que por lo demás es facultativa para el tribunal.



**VIGÉSIMO CUARTO:** Que, de acuerdo a todo lo antes expuesto se formó la convicción el tribunal de que las falencias investigativas y omisiones probatorias antes advertidas, no son de una parte meros cabos sueltos, dudas imaginarias o hipotéticas o el afán de una exigencia de certeza probatoria absoluta, sino las conclusiones del debate que se produjo en juicio, a la luz de las cuales se estima que no es posible condenar a los acusados en atención al mayor grado de exigencia que para ello impone el artículo 340 del Código Procesal Penal.

En efecto la incertidumbre que impide condenar en el presente caso resulta de las diversas situaciones hipotéticas probables que surgieron de la misma prueba de cargo, en comparación a aquellos casos en donde hay ausencia de otra situación plausible.

Concluyendo este punto, se ha dicho que el estándar de la duda razonable se relaciona no solo con el hecho de establecer y tolerar un margen de error probatorio, sino que también resulta relevante su vinculación con la obligación de fundamentación de los fallos, lo que lleva ahora a reiterar que el testimonio de Juan Queipul Huenchur conocido en juicio difícilmente podría resultar idóneo para fundar una condena por un delito de la gravedad y connotación que tiene el que se imputó.

**VIGÉSIMO QUINTO:** Que, para la acreditación de los hechos que se han tenido por probados anteriormente, se han desestimado los antecedentes incorporados por la defensa del acusado Barría Navarro consistentes en el informe policial de la PDI al Juzgado de Letras y Garantía de Porvenir de 12 de enero de 2023, que da cuenta de la detención de su defendido, ocurrida con esa misma fecha en la ciudad de Porvenir; y el acta de autorización de exámenes corporales otorgada a su respecto (anexo 26 del informe) en la que se consigna la autorización voluntaria para hisopado bucal, por dar cuenta



ambos documentos de actuaciones policiales cuya incorporación al juicio está prohibida por el artículo 334 del Código Procesal Penal, no siendo en consecuencia susceptibles de ser valorados en esta instancia.

**VIGÉSIMO SEXTO:** Que, finalmente, se eximirá al Ministerio Público del pago de las costas por estimar que tuvo motivos plausibles para someter a juicio a los acusados.

Por estas consideraciones y, de conformidad, además, con lo dispuesto en los artículos 1, 14 N°1, 15 N°1 y 391 N°2 del Código Penal; 48, 281, 295, 297, 340, 342, 343, 344, 346 y 468 del Código Procesal Penal; **SE DECLARA QUE:**

**I.- SE ABSUELVE** a los acusados **CLAUDIO MARCELO BARRÍA NAVARRO** y **JUAN HERMINIO LUNA PARDO**, antes individualizados, de la acusación fiscal que se les hiciere de ser autores del delito de homicidio de Marcelo Paillán Nahuelcar, ilícito previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, perpetrado en la comuna de Porvenir el día 9 de enero del año 2023.

**II.-** Se exime al Ministerio Público del pago de las costas.

Una vez ejecutoriado el presente fallo, remítanse los antecedentes al Juzgado de Garantía de esta ciudad para los efectos de su cumplimiento.

Notifíquese, incorpórese al SIAGJ, y en su oportunidad archívese.

Sentencia redactada por el juez Julio Álvarez Toro.

No firman la presente sentencia los Magistrados Constanza Sutter Lagarejos y Julio Alvarez Toro por no encontrarse en funciones.

**RUC 2300044780-3.**

**RIT 38-2024.**

**PRONUNCIADA POR LA SALA DEL TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE PUNTA ARENAS INTEGRADA POR LA**



**JUEZA CONSTANZA SUTTER LAGAREJOS Y LOS JUECES  
GUILLERMO CÁDIZ VATCKY Y JULIO ÁLVAREZ TORO.**

